

BREVE TRATADO
DEL VIAGE QUE HIZO
A LA CIUDAD SANTA
DE JERUSALEN,
DON FRANCISCO GUERRERO,
RACIONERO,

Y Maestro de Capilla de la Santa
Iglesia de Sevilla.

*En el que da noticia veridica de todos los
Santuarios , Sitios , y Lugares en que nues-
tro Redentor Jesu Christo estuvo,
donde nació , y murió , &c.*



CON LICENCIA.

*En Valladolid , en la Imprenta de Al-
fonso del Riego, año de 1785, donde se ha-
llará, y en Madrid en la de Manuel Perez,
calle de la Montera, junto á la Alojeria.*

BREVE TRATADO
DEL VIAJE QUE HIZO
A LA CIUDAD SANTA
DE JERUSALEM,
DON FRANCISCO GUERRERO,
RACIONERO,

Y Maestro de Capilla de la Santa
Iglesia de Sevilla.

En el que se contiene noticia de todos los
Santuarios, Sitios, y Lugares en que vi-
sitaron el Redentor Jesu Christo nuestro
Señor, y mundo, &c.



CON LICENCIA.

En Valladolid, en la Imprenta de San-
to Domingo, año de 1787, donde se ha-
vendió, y en Madrid en la de Juan de
Calle de la Montaña, junto a la plazuela.

PROLOGO.

Habiendo por la misericordia de Dios ido , y vuelto de la Ciudad Santa de Jerusalén , despues de haber visitado todos sus Santuarios , y visto lo demas de esta Tierra Santa , muchos devotos persuadidos á que infinitos se determinarian á hacer tan Santa peregrinacion , si tuvieran noticia cierta , y veridica de todo lo que hay

¶ 2

que

que visitar , y el modo de haberla hecho otro , me han persuadido á que escribiese este tan santo viage, á fin de encender sus animos, apartandoles el temor del tratar con tantos bárbaros, lo que á mi jamas me detuvo, antes bien confiado en Dios, sin atender á las incomodidades que en tan largo viage padeceria, mayormente en mi edad, que contaba ya sesenta años, ni el trato con tan diversas naciones, fue motivo para que

que se entibiase este fervor,
y deseo que desde mi ju-
ventud tuve , y no he lo-
grado conseguir hasta la
edad que he dicho.

Por condescender á su
dictamen , y por el gusto
que hallo siempre en la me-
moria de tan Santos Luga-
res , me he determinado á
hacer este breve compendio,
fiado en que el piadoso lec-
tor no atenderá á lo tosco, y
rudo del estilo ; sino á que
mi animo no tiene otro
objeto mas que aquellos que

puedan , se animen á ha-
cer esta peregrinacion , á
imitacion de las muchas
que nuestro Redentor hi-
zo en esta Tierra Santa
para remedio de todos ; la
que si alguno hiciere se-
rá para su provecho , ga-
nando las innumerable In-
dulgencias , que estan con-
cedidas.

Des-

*Descripcion de la Tierra Santa,
y principio de mi
peregrinacion.*

Antes de todo , me ha parecido combeniente dar alguna noticia de la Tierra Santa , donde nuestro Redentor manifestó á los hombres el nombre de su Padre, predicando , y enseñando Doctrina saludable, y obrando infinitos milagros. En ella derramó su preciosa sangre, y quiso morir con muerte afrentosa por redimir á el

hombre de la esclavitud del pecado.

En ella resucitó á el tercer dia , y subiendo á los quarenta á tomar posesion de los Cielos con todos los Bienaventurados del seno de Abraham ; á los once embió á el Divino Espiritu Conso-lador. A ésta misma vendrá segunda vez, no como manso Cordero, sino como Leon enojado , y severo á tomar residencia á todos los mortales , dando á cada uno el premio segun sus obras.

Di-

100 Dividese en cinco Provin-
cias : la Idumea , Judea, Sa-
maria , Palestina , y Gali-
léa. La Idumea confina por
el Medio dia con los desier-
tos de Egypto; por el Orien-
te con Judea , y por el Oc-
cidente con la Palestina.

101 La Provincia de Judea es
la mas nombrada en las di-
vinas letras , por estar en
ella la Ciudad de Jerusalén,
y Betheléén en las que deter-
minó el Altisimo nacer en
una de ellas , y morir en la
otra : es la mas alta , y mon-
tuo-

tuosa de todas , mas no por eso dexa de ser la mas fertil, y abundante de todo lo necesario para vivir ; hechándose de ver en esto el poder de la Magestad Divina , de donde la dimana su abundancia , y fertilidad.

La Palestina confina con el mar mediterraneo, es muy llana, y fertil : en esta habitaban los Filisteos , nacion muy belicosa , y fuerte , como lo refiere la Escritura. Su Metropoli era la Ciudad de Gaza.

La

La Samaria está situada en medio de la Judea, Palestina, y Galilea: en esta Provincia hay de todo, tanto de montes, como de llanos. Su Capital es Sichar, de donde era natural la Samaritana, que salió por agua á el pozo de Jacob, y halló el agua de la salud eterna. Las Divinas letras hacen mencion de esta Provincia: *Venit enim Jesus in Civitatem Samariæ.*

La otra Provincia es la Galilea, tan fertil que solo sus campos son suficientes para pro-

probeer de granos otras muchas Provincias. En ella está aquel nombrado mar Tiberiades ; es muy llana aunque no la faltan sus montes, como son el Tabor, Hermon, Gelboé, y Carmelo con otros. Tambien está la Ciudad de Nain, donde nuestro Redentor resucitó á el hijo de la viuda, la de Canaá, donde hizo el primer milagro, convirtiendo el agua en vino: La Betsayda patria de San Pedro, San Andrés, y San Felipe.

Aqui

Aqui en esta Provincia habitó, y vivió Jesu Christo obrando en ella mas portentos, y maravillas que en otra alguna. Toda la extension de estas cinco Provincias no es mas que sesenta leguas, comenzando desde la Idumea hasta la Galilea por lo largo, y de ancho diez y seis, comenzando por Joppe, y pasando por Beteleén hasta el mar muerto.

A ver esta Tierra Santa eran mis ansias, quando Dios fue servido conceder-

-111

me

me este deseo , que como llevo dicho fue á los sesenta años de mi edad , para cuyo fin habiendo dispuesto aquello que me pareció conducente salí de mi patria , dirigiendo mi camino para Cartagena , donde me embarque para Genova, pasando de allí á Venecia, en cuyo puerto desembarque en ocho de Agosto.

Aqui en esta Señoría estuve pocos días , porque un amigo me avisó que habia un navio que saldria para
Tri-

Tripol de Suria muy en breve , con la alegría que recibí , pasé á concertarme con el Capitan de lo que le habia de pagar por mí , y un compañero que quise me acompañase. Pidióme por la embarcacion de los dos, diez escudos , y por comer con él catorce en cada un mes: hechò nuestro ajuste nos embarcamos á los catorce de Agosto , con tanto gozo , y alegría como si fuéramos á la posesion del mayor bien que en esta vida nos hubieran

ran dado sin temor de la
mar, ni de tantas naciones
enemigas, con quienes ha-
biamos de tratar, siempre
con la firme esperanza de
que Dios nos habia de con-
ceder el deseo que teniamos
de visitar, y venerar los San-
Santos Lugares que con su
presencia santificó, libran-
donos de todos los peligros
que nos pudieran sobreve-
nir en tan largo viage.



VIAGE DE JERUSALEN

CAPITULO PRIMERO.

*DEL CAMINO QUE HICIMOS
desde Venecia á Jafa, Puerto de
la Tierra Santa.*

EL dia siguiente , que fueron quince del dicho mes , y dia de la Asumpcion de Nuestra Señora, comenzamos á navegar algo despacio , por ser el viento un poco flaco , y despues que mejoró el tiempo llegamos á la Ciudad de

A

Pa-

Patenzo , que es en la Provincia de Istra. Despues que de aqui salimos , comenzamos prosperamente á navegar, pasando por la costa de Dalmacia , tierra , y Patria del Bienaventurado San Geronymo ; y por la Esclavonia , y Alvania , llegamos en quince dias á la Isla del Zante, tierra de Grecia de Venecianos , que son trescientas leguas de Venecia , dexando á la mano siniestra la de Cathalodia , y Golfo de Lepanto , donde fue la gran batalla de la Armada y liga Christiana , con la de los Turcos , y tuvo la victoria la parte Christiana, siendo General de ella el Serenisimo Señor Don Juan de Austria , hermano del Rey Don Felipe , nuestro señor: estuvimos en el Zante quatro dias.

Esta Isla del Zante está bien proveí-

veída de lo que es menester para la vida humana, especialmente de vino , que lo hay en abundancia, y es muy excelente, donde vienen á cargar de Levante , y Poniente muchas Naves , y para todas hay abundantemente. Toda la tierra es de Griegos, aunque los Governadores son Venecianos, como señores de la tierra. Ay un Obispo Griego , y otro Latino. Son dos poblaciones , una junto al Mar , y otra en un cerro alto , donde está la fortaleza. La mayor parte de las Iglesias son de Griegos: hay un Convento pequeño de Frayles Franciscos, donde dicen Misa los Latinos. Aqui vimos una Misa á los Griegos , la que oficiaron de canto llano algunos Eclesiasticos , y Legos. Su canto es muy simple , é ignorante. La Misa se dice con devocion , y muchas ceremonias,

y una de ellas es , que la Ofrenda , que tienen es de Pan , y Vino , que le han de consagrar : el Sacerdote sale de un Altar por una puerta que lo divide del cuerpo de la Iglesia , y da una vuelta por ella , y vuélvese al Altar, trayendo en la cabeza el Caliz , y el Pan todo cubierto, el qual es fermentado : vá un Ministro incensando delante , y están los Griegos de rodillas , adorando aun lo que no está consagrado.

Esta tierra de la Isla de Zante está cerca , y frontera de la Morea , que es Corintio , adonde San Pablo escribió dos de sus Epistolas.

Partidos del Zante , nos engolfamos hasta llegar á la Isla de Caudia , que por otro nombre se llama Grecia , que serán doscientas leguas , fuimos costeandola casi
cien

cien leguas, y sin desembarcar en ella entramos en otro golfo, que serán otras doscientas leguas, poco mas, llegamos á la Isla, y Reyno de Cipro, tierra hermosísima, fertil, de todo lo que se puede desear. Esta Isla, y Reyno poseen los Turcos de veinte años á esta parte, ganandola por fuerza de armas á los Venecianos, que eran señores de ella, aunque se quedaron los naturales en ella con sus casas, y haciendas; pero sujetos á los Turcos, como señores de ellos, y de la Tierra. Son los moradores de ella Griegos, y en todo el Reyno hay Iglesias de Griegos, y Latinos. Llegamos pues á una Ciudad de esta Isla, que se llamaba Limosoli en veinte y siete dias, desde que salimos de Venecia.

Desembarcados en la dicha Ciudad,

dad , comenzamos á tratar con los Turcos , y aunque al principio de nuestra entrada , andabamos con miedo , de allí á pocas horas , ya los mirabamos , y saludabamos sin miedo , porque como los Venecianos tienen paz con ellos , y nosotros los Peregrinos vamos á titulo de Venecianos hablando en esta lengua , no habia que temer. Esta Ciudad de Limosoli está maltratada desde el tiempo de la guerra. La fortaleza está hecha ceniza , de la gran bateria que la dieron los Turcos : la mayor parte de las casas , la Iglesia , y Cruces de piedra que habia en la entrada de la Ciudad , está todo derribado. Hay en esta Isla muchas cosas necesarias , y regaladas para la vida ; mucho pan , vino , azucar , y gran suma de algodon , donde cargan muchas

Na-

Naves para Levante , y Poniente. Hay aqui un Consul de la Nacion de Italia , y Francia ; que es el que está de por medio entre los Turcos , y Christianos , con éste tratamos nuestros negocios. Fuimos á su posada , y nos regaló en ella , y de él supimos de la guerra que el Turco tiene en Persia , y de las Compañias de gente de guerra , que pasan por la Caramania , que está muy cerca de aqui , en la tierra firme de Asia ; y de la buena ocasion que al presente habia para poder tornar á cobrar este Reyno , por la poca guarda que los Turcos tienen en el Mar : por demas es pensar en este caso , porque ya tenemos experiencia, que lo que estos bárbaros una vez conquistan tarde lo pierden.

Estando en la Ciudad de Limo-

solí , nos dixo nuestro Capitan, que habia de estar con su Nave mas de veinte dias , y de allí se habia de ir á Tripól de Suria, que le parecia que de allí nos fuese- mos á Jafa , Puerto de la tier- ra Santa , distante de Jerusalén doce leguas , y que ganasemos estos dias , y así nos concertó á quatro Peregrinos con un Barque- ro que tenia tres compañeros , y decia que eran Christianos , estos llebaban su Barca cargada de al- garrobas á la Ciudad de Diama- ta , en Egypto , y concertados en el precio , que fueron á vein- te y cinco zequies , que cada uno vale quince reales de Es- paña , en quatro dias llega- mos al Puerto de Jafa , que son ciento y veinte leguas de la Ciu- dad de Limisoli : fue alegrísima suvista á todos , quando des-
cu-

cubrimos tierra , que con tanta razon se dice Santa. Antes de llegar á Jafa , vimos la Ciudad Cesarea de Palestina , y otros Pueblos. Tardamos en llegar á Jafa desde Venecia , treinta y dos dias.

CAPITULO II.

De la Ciudad de Jafa , y del camino que desde alli hay á Jerusalem.

Esta Ciudad de Jafa (que por otro nombre se llama Jofe) fue muy principal , como lo demuestran las ruinas de los Edificios de ella. Es muy celebrada en la Sagrada Escritura , por las cosas que en ella acontecieron. Aqui se embarcó Jonás Profeta , huyendo de Dios , quando le mandó que fue-

fuese á predicar á Ninive , y por la tempestad que por su culpa Dios embió , fue echado en la mar , y tragado de la Vallena. Aquí estuvo algun tiempo el Apóstol San Pedro , donde vió aquella vision del Cielo , abierto , y descender un vaso á manera de un gran lienzo , que los quatro cabos de él llegaban al Cielo , lleno de serpientes , y aves , y otros animales , y Dios le mandaba , que matase y comiese , y lo demas , que en los actos de los Apóstoles dicen en esta Historia. Aquí resucitó el mismo Apóstol á una muger , que se llamaba Dorcar , por lo dicho , y por lo mucho que hay que decir , es famosa esta Ciudad , y Puerto. Luego que nuestro barco llegó al Puerto , y dió fondo , vimos venir de tierra otro barco ácia el
nues-

nuestro , en el qual venia el Subasi , que es el Alguacil de la Ciudad de Rama , con ocho , ó diez arcabuceros , y flecheros , llegaron á nuestro barco , y entrando en él , miró á los Peregrinos que alli estabamos , diciendo : Christiani , Christiani : y nosotros baxando la cabeza , le dimos á entender que sí , el Barquero quando lo vió venir , escondió los barriles de vino , porque sabía quan deseosos son de esta bebida , dexando un poco , con que los combidó á merendar á pan , queso , y algarrobas.

Despues que se acabó la merienda , nos hizo señas que entrásemos en su barco , y venimos á tierra de Christianos , y Turcos , muy alegres , riendo de un Turco que se emborrachó , y los otros Turcos le decian donayres.

Lle-

Llegamos á tierra , y el Subasi nos pidió de la entrada un zequi por cada uno , y recibiendo nos encomendó á un Turco que nos guardase : y visto que aquella noche habiamos de dormir en el suelo , en unas bobedas , á manera de atarazanas antiquísimas, entramos en acuerdo de rogar al Turco , nuestra guardia , que nos dexase dormir en un barco en la mar , y el se hizo de rogar , hasta que le dimos ciertas monedas, con que nos dió licencia.

El Subasi se iba aquella noche á Rama , que son quatro leguas , y le rogamos que nos embiase un hombre con bestias para llevarnos á Jerusalén , lo que prometió , y así lo cumplió. Aquella noche , y otra estuvimos en un barco lleno de Peregrinos , que venian de Jerusalén, don-

donde iban unos Caballeros Franceses , y algunos Frayles , nos regalaron las noches , que allí estuvimos.

Al tercero dia vino un hombre de Rama , que se llamaba Atalá , y traxo para cada uno un jumento , y por veinte y quatro zequies nos concertamos con ellos quatro Peregrinos : otros dos Peregrinos llegaron á este tiempo, el uno Frayle de San Francisco, y el otro Clerigo , ambos Franceses , y el Frayle venia del Cayro ; vinieron asimismo muchos Peregrinos , Griegos con sus mugeres y hijos , y todos juntos partimos camino de Jerusalén.

Este hombre de la Ciudad de Rama , con quien caminamos, hablaba Italiano , y decia que era Christiano , aunque nos decia por donayre (que era gracioso , y
de

de buen entendimiento) quando le deciamos , que ¿por qué comia de tan buena gana con los Moros, y Turcos? Respondia , mira , yo soy Moro con los Moros, con los Christianos Christiano , y con los Ladrones Ladron.

Sea en hora buena , hermano Atalá lo que decis ahora , sed con nosotros Christiano. Llegamos á Rama , que por otro nombre se llama Ramara , adonde estuvimos tres dias. Todo este camino de aqui á Jafa es llano, hay olivares , viñas , y otras frutas ; entre ellas hay una fruta mayor que melones , que en Italia se llama anguria , es muy fresca , y usan de ella mucho los Turcos , porque entretienen mucho la sed.

Esta Ciudad fue muy hermosa de Edificios , al presente está
ar-

arruinada , aunque hay algunos en pie , y algunas Iglesias , y Torres , especialmente una de San George , que está fuera de la Ciudad.

Aqui posamos en una casa , que aunque estaba mucha parte derribada , habia buen espacio donde estar. Esta casa dicen que era de Nicodemus , ahora es de los Frayles de Jerusalén , adonde posan los Peregrinos: aqui hay bien que comer y barato , especialmente gallinas ; tuvimos por buena cama , quando hallamos quien nos alquiló unas esteras , y en ellas dormimos en el suelo. Pagamos á un Turco algunos reales , porque nos guardase de parte de afuera nuestro aposento ; y dandole priesa todos á nuestra guia Atalá , para que caminasemos , nos dixo que convenia dar aviso á un Cap-

pi-

pitán de Alarabes , para que estuviese en un cierto paso , porque andaban otros Alarabes ladrones por allí : y así fue , que una mañana que madrugamos de la dicha Ciudad de Rama al amanecer, hallamos en aquel paso á el Capitán que venia con veinte Alarabes de acaballo bien armados, nos hicieron detener á todos , y pasada media hora , que nuestro Atalá habló con ellos , pasamos de largo nuestro camino : despues que nos apartamos de ellos vino en mi seguimiento uno de los Alarabes á caballo , y tocando por toda mi ropa me decia : jarap , jarap , que era decirme , si llebaba vino que le diese de él : yo le satisfaciera su sed si lo llebara ; él se volvió triste , y yo fuí algo alegre , por verme libre de él. Por todo el camino hasta Jerusalén , á cada legua
nos

nos salían quince ó veinte Alarabes con sus arcos y flechas , tan morenos del sol , y tan mal vestidos , que parecian al diablo , dando mil gritos á nuestro Trucimán Atalá , que les diese el Garfar , que es cierto portazgo que les pagan todos los que pasan por alli , por via de paz , porque estos Alarabes , no están sujetos al gran Turco , ni á otro señor , y no tienen otra renta ni oficio sino es lo que roban : parece quando salen á nosotros , y nos ponen las flechas en los pechos , que nos han de asaetear , y con darles quatro ó seis reales por todos , van contentos.

A cada legua salen otros tantos , y con ellos se hace de la misma manera , aunque son tan libres , que nos llegan á las faldriqueras , y nos sacan lo que en

B

ellas

ellas hay ; pero son tan comedi-
dos que pudiendo despojarnos , y
tomarnos los escudos que lleba-
bamos escondidos , y darnos mu-
chos palos , vamos seguros por el
respeto que tienen por todos
aquellos caminos á nuestro Tru-
cimán Atalá , y porque los casti-
garian si nos tratasen mal. Vimos
por este camino muchas Iglesias,
no del todo arruinadas , que con
facilidad , y á poca costa podian
ser reparadas. Vimos un Edificio
antiguo que decian ser la casa del
Buen Ladron. Vimos las ruinas
de la Ciudad de Molin , tierra y
patria de los Macabeos. Llegando
quatro leguas de Jerusalén , co-
mienza la tierra pedrejosa y mon-
tuosa. Llegamos á reposar des-
pues de medio dia debaxo de unos
olivares donde habia una buena
fuente ; y estando comiendo lo
que

que llevamos de la Ciudad de Rama , á este tiempo llegó un Turco á caballo, y él comió sin apearse lo que le di de mi mano , estuvele muy bien mirando su buen tallo , y buen donayre que traia para la guerra : él traia una grande lanza , cimitarra , un arcabuz, arco , saetas , y una grande porra donde habia ocho navajas , daga, y martillo , á mi parecer podria entretenerse con diez enemigos, y aun matarlos : por lo que es necesario ir bien en orden , los que fueren contra esta gente. Este Lugar donde pasó lo que he dicho, es junto á un valle , que se llama Tributa , donde David mató á Goliat Filisteo , pasamos un rio, que casi no llevaba agua , donde yo imaginé que David cogió las tres piedras que puso en el zurron , con las que hizo la batalla

con el Gigante. Aquí hay una fuente medio destruida.

Pasado este valle , y rio , comenzamos á subir una grande cuesta , que duró una legua , en cuya altura aunque pedrejosa se ve un poco Jerusalén por estar rodeada de montes que lo impiden ; solo el monte Olivete es por donde se ve toda ; desde aquí pues descubrimos un pedazo de muro , y las Torres del Callo , luego que lo vimos fue tan alegre su vista , y tan extraordinario el contento , que todos los Peregrinos Latinos , y Griegos nos apeamos besando muchas veces la tierra , dando muchos loores á Dios , y mil suspiros devotísimos , diciendo cada uno su devocion á la Santa Ciudad , y reiterando muchas veces *Urbs beata Hierusalèn.*

A este tiempo salió á encontr-

trarnos un Christiano llamado Bautista , quien sirve de interprete de los Religiosos para con los Moros , y Turcos , que tambien hablan Italiano , y porque ya tenia el Guardian noticia de nuestra ida , luego que llegamos á la puerta de la Ciudad , hizo que nos sentasemos esperando el aviso , y orden del padre que el Papa tiene diputado por cabeza de los Latinos, que lo es el Guardian de la santa Ciudad de Jerusalén, y Monte Sión.

De alli á media hora vinieron dos Religiosos Italianos , saludandonos de parte del Guardian , y dandonos la enorabuena de nuestra venida , nos dixeron que se iban á visitar los Turcos , que han de dar la licencia para nuestra entrada , que ellos volverian por nosotros.

Pasado algun tiempo llegaron los Turcos , los que registrando la ropa que llebábamos , que era bien poca , y es lo que conviene para la seguridad del Peregrino, nos dieron licencia para entrar, pagando cada uno dos zequies de oro ; los Griegos como que son del país , y vasallos del Gran Turco entraron luego sin pagar cosa alguna encaminandose á buscar su Patriarca.

Volvieron despues los Religiosos por nosotros , que erámos seis Latinos , y en su compañía entramos en la Santa Ciudad dia de San Mauricio , á veinte y dos de Septiembre , habiendo gastado en llegar desde la Ciudad de Venecia treinta y siete dias.

CAPITULO III.

*Que trata de la Santa Ciudad de
Jerusalén , y del Santo Monte de
Sion , y sus Estaciones.*

Dos Religiosos nos llebaron á el Monasterio que se llama San Salvador , y el que es el principal Convento de toda la Tierra Santa , donde nos estaban aguardando todos los Religiosos en procesion , y cantando el *Te Deum laudamus* , entramos en la Iglesia, que está en lo alto del Monasterio y despues de haber hecho oracion , se llegó á el Altar Mayor un Religioso , quien en lengua Italiana nos hizo una platica muy devota , y fervorosa , que contenia la merced tan grande , que Nuestro Señor nos habia concedi-

B4

do,

do , de habernos traído á visitar aquellos Santisimos Lugares , en los que disponiendonos , confesando , y comulgando ganariamos las innumerables Indulgencias que están concedidas á todos los Peregrinos , y los demas que visitan tan Santos Lugares.

Despues de haber concluido esta platica , asimismo en procesion nos conduxeron á una pieza donde nos labaron los pies con mucha debocion y ternura , cantando hymnos y oraciones. Acabado el laboratorio , nos sirbieron la cena , que fue muy buena , y habiendo dado gracias nos llebaron á unos aposentos donde á cada uno se nos señaló la cama en que habiamos de dormir , y en la que descansamos muy alegres , por habernos hecho Dios tan singular merced , la que no concede á todos,

dos , aunque Principes y Reyes la desean.

El dia siguiente nos dispusimos para confesar , dando el Padre Guardian facultad á los Confesores para absolvernos plenamente, porque tiene las veces del Papa, y mostrandole nuestras Dimisorias para decir Misa , nos dió licencia para poderla decir.

Hay dos Altares en esta Iglesia, que son privilegiados , esto es, que se saca una Anima del Purgatorio.

Concluido este exercicio nos encomendó el Padre Guardian á un virtuosísimo , y santo Religioso Italiano que se llamaba Salandria , y habia veinte años que estaba en la Tierra Santa con un compañero , y á Bautista nuestro Interprete para con los Turcos en su lengua Arabiga , á fin de
que

que nos defendiesen de los malos muchachos , que por las calles apedrean á los Peregrinos ó Christianos ; abisandonos de lo que debiamos hacer , mayormente no toser ni escupir , porque piensan los Turcos que se burlan de ellos.

Con grande alegría y debocion, empezamos á andar las Estaciones seis Peregrinos , y algunos Religiosos , que aunque han visto ya aquellos Santos Lugares , se alegran mucho de volver á andarlos, por ganar las Indulgencias que en ellos hay.

La primera Estacion que hicimos fue á la Iglesia de Santiago Apóstol , donde fue degollado. Esta Iglesia es de Armenios, muy grande y bien fabricada. La Capilla de la Degollacion está á la mano siniestra de la entrada de la Iglesia , adonde está una losa de
mar-

marmol debaxo del Altar , adonde tocamos , y reverenciamos. Tienen los Armenios buena casa, continuada con esta Iglesia como Monasterio. De aqui fuimos á casa de Anás , adonde Christo fue traído primero , despues de preso , es la Iglesia de Armenios. Aqui fue donde dieron á Christo la bofetada. Allí se muestra una Oliva , donde dicen que Christo estuvo atado en tanto que salia Anás á verlo : aqui hay Indulgencia plenaria. Es de advertir que para todos los Santuarios que se andan en toda la Tierra Santa , lo primero que se hace es decir un hymno , antifona , verso , y oracion , que para todo se lleva libro de esto , y despues que se ha rezado un Padre nuestro , y una Ave Maria , se nos explica el Misterio de aquel lugar.

De aqui fuimos á la casa de Cayfas , en la qual está una Iglesia en el lugar adonde Christo fue acusado , y lo demas que dice el Evangelio. Visitamos el Altar Mayor , y la cubierta de él es la Piedra que estaba en la Puerta del Santo Sepulcro , la qual con razon dificultaban las Marias , diciendo : quien la revolviera para entrar en él , porque es de diez palmos poco mas ó menos de largo , y quatro de ancho , y muy gruesa. Está en un sitio muy alegre y llano.

En esta Capilla Mayor hay un quarto pequeño en la pared de ella , en que cabran dos hombres, y para entrar en él es menester entrar de rodillas por ser la puerta muy pequeña ; es lugar donde estuvo Christo como encarcelado, en tanto que el Pontifice salia á

ver-

verle. Saliendo de esta Iglesia á un patio , que está junto á ella hay un naranjo , que es el lugar donde estaban al fuego los Ministros de Cayfás , y adonde San Pedro negó á Christo. Desde lo alto de esta casa (la qual está á poca distancia fuera del muro de la Ciudad) hizimos oracion por ganar las Indulgancias del Santo Cenaculo , que está muy junto á ella en la cumbre del Monte Sion, que por esta parte no está mas alto que la Ciudad ; no entramos en él porque ya es Mezquita. Aqui fue la Cena de Christo , y la Institucion del Santísimo Sacramento , donde lavó los pies á sus Discipulos , adonde vino el Espiritu Santo el dia de Pentecostés, y adonde habitaba Nuestra Señora ; era este Santo Cenaculo el Conventó donde habitaban los
Re-

Religiosos Franciscos, y de treinta años poco mas ó menos á esta parte lo quitó el Gran Turco á los Religiosos; la causa dicen que fue que unos Judios dixeron al Gran Turco, que alli era sepultura de David, y que no era razon que los Christianos pisasen la sepultura del Profeta y Rey David, y como los Turcos tienen veneracion á los Profetas del viejo testamento, mandó que tomasen casa á los Religiosos dentro de Jerusalén, y asi se entraron en la Ciudad, y compraron una buena casa, que es adonde ahora viven que se llama San Salvador, como ya he dicho, aunque por estar en lugar tan alto como el Castillo que se dice de los Pifanos, que es la fortaleza de la Ciudad, los Turcos le derribaron muy gran parte de los aposentos

al-

altos, porque no estuviesen á las parejas del dicho Castillo, y así todos los que fueron aposentos, son ahora terrados.

Este Santo Cenaculo era la Casa Real, y todo lo que está despoblado á la redonda de él, era lo mas principal de la Corte del Rey David, y de los demas Reyes: ahora está solamente la Casa, é Iglesia del Santo Cenaculo, lo demas está despoblado.

Salido de la Casa de Cayfás, y de la Ciudad, baxando un poco por el Monte Sion ácia el oriente, es lugar donde llevando los Apóstoles á sepultar el Cuerpo de la Virgen Nuestra Señora, los Judios quisieron quitarselo de las manos á los Apóstoles, y un Sacerdote de ellos, que llegó al lecho se le secó un brazo, y despues se le restituyó, y se convirtió

tió á la Fé de Christo ; no hay otra señal de este Santuario sino un monton de piedras : aquí hay concedidas muchas Indulgencias.

Baxando un poco mas por el Monte Sion , cerca del muro de la Ciudad , es el lugar donde San Pedro gimiendo , *flevit amare*. Un poco mas abaxo llegamos al muro antiguo donde está una grande Iglesia y Casa , como Monasterio que por la parte que le vemos es muy hermoso , y en lo mas alto de la Torre está una media Luna grande de hierro. Esta Iglesia es adonde fue la Virgen Nuestra Señora presentada siendo Niña, con las demas Virgenes.

Ahora es una principal Mezquita de los Moros , que está dentro del recinto donde está el Templo de Salomón , que es de los muros adentro.

Ba-

20 Baxando lo que resta del Monte Sion , venimos al Valle de Josafat (del que adelante se dirá) por llevar la orden que tuvimos de andar las Estaciones : por la otra parte de la Ciudad , volvimos á nuestro Monasterio de San Salvador , para que desde alli las fuéramos prosiguiendo.

25 Otro dia comenzando las Estaciones , venimos por la via dolorosa , que son las calles por donde Christo fue á morir , llevando la Cruz acuestas desde la casa de Pilatos hasta el Calvario. Dexamos á la mano derecha la Iglesia del dicho Calvario , y Santo Sepulcro , que no entramos en ella porque la dexamos para la ultima Estacion.

30 Vimos la casa que dicen fue de la muger en cuyo poder nuestro Señor dexó señalado su Rostro

35 H

C

San-

Santísimo en un Lienzo por dos partes , el uno está en Roma que llaman el bulto Santo , y otro en la Santa Iglesia de la Ciudad de Jaén. En esta calle vimos la casa del Rico Avariento, que no quiso dar al pobre Lazaro de sus migajas. Asimismo el Lugar donde el Cirineo tomó la Cruz á Christo para ayudarle á llevarla. Aquí en esta misma calle fue adonde Christo le lloraron las mugeres , y les dixo : *Filia Hierusaèlem* , &c.

En esta calle está la casa de Pilatos, de la qual sale un arco donde están dos ventanas , que en su fábrica están las mismas piedras de aquel tiempo , de donde Pilatos mostró al Pueblo á Christo quando les dixo *Ecce Homo*. Debaxo de este arco pasa la calle principal : esta casa de Pilatos sirve ahora de casa de Justicia.

Hay

Hay muchos Santuarios destruidos, uno de ellos se edificó en memoria del sentimiento, y dolor que Nuestra Señora tuvo quando vió á Christo con la Cruz acuestas; en todos estos Santuarios se ganan muchas Indulgencias. Cerca de esta casa la calle arriba está la casa del Rey Herodes, adonde Pilatos embió á Christo, y fue despreciado del Rey y de su exercito, y vestido de una ropa blanca le volvió á remitir á Pilatos. Vimos la carcel de San Pedro de donde le sacó el Angel: aqui hay un pedazo de una Iglesia bien fabricada: de esta historia hace la Iglesia fiesta á primero de Agosto.

Prosiguiendo nuestro camino por estas calles, por donde Christo fue derramando su Preciosísima Sangre, venimos al Templo

de Salomón , y sin entrar en él (porque ningun Christiano tiene licencia para ello) y si entrase por su voluntad le costaría la vida , ó habia de renegar de nuestra Fé. Vimos la Piscina que está junto al dicho Templo , donde sanó Christo al enfermo de treinta y ocho años de enfermedad , ahora está sin agua , llena de yerva , y malos arboles ; aun permanecen algunas señales de los portales que habia entonces.

Esta Piscina está cerca de la puerta de la Ciudad , y de la casa de San Joaquin y Santa Ana, Padres de Nuestra Señora , donde fue su Santa Concepcion ; aquí entramos en este santo Lugar, que está casi debaxo de tierra , y en general los mas de los Edificios lo estan porque con la antigüedad del tiempo ha crecido la
tier-

tierra, cayendo unos Edificios sobre otros. Salidos por la puerta de la Ciudad (que se dice de San Estevan) baxando como sesenta pasos está una señal de muchas piedras donde hubo una Iglesia en el lugar donde fue apedreado.

CAPITULO IV.

Del Valle de Josafat.

Baxando otros cincuenta pasos, llegamos al Valle de Josafat, que es bien angosto. Este Valle está entre el Monte Olivete, y el Monte Sion ó Jerusalén, que todo es una cosa, porque la Ciudad está edificada en el dicho Monte Sion; y asi parece que el dicho Valle es como fosó de la Ciudad, al presente no lleva agua, mas quando llueve dicen que va muy

llena , porque la pluvia que baja del Monte Olivete , y Monte Sion , se recoge en este Valle.

Hay por este Valle buenos olivos , algunas higueras y hortalizas. Pasando una puente lo primero que visitamos en él , es una hermosa Iglesia de cantería muy bien labrada, y entrando por ella, baxamos por una escalera muy ancha que tendrá casi quarenta escalones ; á la mano derecha de la escalera están dos sepulcros en una Capilla uno es de San Joaquin , y el otro de Santa Ana, Padres de Nuestra Señora ; en la otra parte en otra Capilla enfrente de esta , está la sepultura de San Joseph , Esposo de la Virgen Nuestra Señora.

Llegando á lo baxo de esta Iglesia , vimos una grande Nave, y en la misma escalera está una
Ca-

Capilla que frontera hace como un crucero la Iglesia.

En la Capilla mayor sin tocar á alguna de sus paredes en medio de ella , está una Capilla (como una Isleta) tan pequeña , que no caben mas que tres hombres , en ella vimos el Sepulcro de Maria Santísima Nuestra Señora.

Este Sepulcro es de piedra con una losa que le cubre , sobre la qual decimos Misa. De esta Santa Iglesia tienen llave nuestros Religiosos Franciscos , y las demas Naciones Christianas , para entrar quando quieran celebrar. Cerramos las puertas por dentro porque los Turcos , y los Moros no entren á perturbarnos , y asi quietamente diximos Misa quatro Sacerdotes sobre el Sepulcro de la Virgen , que sirve de Altar : Es de grande regocijo decir aqui Mi-

sa donde se ganan grandes é inumerables Indulgencias. La luz que esta Iglesia tiene le viene por una ventana que tiene la Capilla mayor mirando á Oriente , la que asimismo entra por la puerta de la Iglesia ; pero no es bastante para andar por ella sin luz de cera que llevamos. La mayor parte de este Edificio está debaxo de tierra. Aqui vienen infinitos Sacerdotes de todas las Naciones Christianas á celebrar , en especial el dia de la Asumpcion de Nuestra Señora: hay en esta Iglesia una cisterna de muy buen agua.

- Luego que salimos de esta bendita Iglesia , á pocos pasos de ella entramos en una cueva muy grande y redonda , de alto como una lanza , toda ella de peñasco bien claro , porque tiene en el alto una grande abertura por donde
en-

entra mucha luz. Esta cueva está en la Villa y Huerto de Gethsemani, adonde Christo oró á su Padre Eterno aquella trina Oracion, donde sudó gotas de sangre, y adonde el Angel se le apareció y confortó. Considerar en este sacro lugar que allí derramó sudor sanguineo, mueve los corazones por duros que sean á devocion y contricion: salidos de esta cueva, que fue Oratorio de Jesu Christo, á quarenta pasos poco mas ó menos, se nos mostró el lugar donde los tres Discipulos, San Pedro, San Juan, y Santiago estaban durmiendo, y Christo los despertó reprehendiendoles por no estar velando, y orando. Un tiro de piedra mas adelante está el lugar donde quedaron los ocho Discipulos. Otros quarenta pasos mas adelante, es el

el lugar donde Christo fue entregado por Judas y preso. Aqui está hecho un callejon de ocho pasos de piedra que señala el lugar; en todos estos Santuarios hay concedidas infinitas Indulgencias.

Pocos pasos mas adelante , está la puente del arroyo del Cedron. Todo lo dicho desde el Huerto de Gethesemani hasta aqui se va por la falda del Monte Olivete, y junto al Valle de Josafat , donde decimos está la puente del Cedron. Pasada esta puente se comienza á subir una grande cuesta junto al muro de la Ciudad , por aqui fue por donde llevaron atado á Jesu Christo nuestro Redentor á casa de Anás.

En este mismo Valle hay muchas casas asi antiguas como de devocion ; en el está un hermoso Edificio labrado en una peña,
cu-

cuya arquitectura es una Capilla redonda , todo de una pieza excepto el chapitel donde está el Sepulcro de Absalón , hijo de David ; en el hay una grande abertura que han hecho las piedras que tiran los moradores de esta tierra en castigo de que fue mal hijo , el que persiguió á su padre.

Cerca de aqui hay otro Edificio medio caido , en memoria de que estuvo alli Santiago el Menor desde que á Jesu Christo le prendieron , hasta que resucitó , y se le apareció diciendole que comiese ; porque él habia propuesto de no comer hasta verle resucitado.

Cerca de todo lo referido está Aceldemach , que es lo que llaman el Campo Santo , es un Edificio de quatro paredes fuertes , y encima un terrado que será de
qua-

cuarenta pasos de largo, y de ancho como treinta, poco mas ó menos, en él estan quatro ó cinco bocas por donde echan los difuntos que aqui se han de enterrar, colgandolos en una soga caen abaxo. Este campo se compró de los treinta dineros que Judas recibió de los Fariséos, en precio, y venta de Christo Nuestro Redentor, es sepultura de Peregrinos desde entonces hasta hoy. Cerca de aqui se nos mostró el lugar donde el mal aventurado Judas se ahorcó. Junto á este lugar estan las sepulturas de los Judios, que parece que le tomaron por patron para acompañarle en el Infierno.

Cien pasos de aqui está una cueva donde los Apóstoles estuvieron escondidos hasta la Resurreccion. Mas adelante está la casa
-EDP
que

que dicen del mal consuelo, donde se determinó que Christo muriese, diciendo Cayfás que convenia que un hombre muriese por el Pueblo, y no que padeciese toda la gente.

De aqui fuimos por la otra Ribera de este Valle de Josafat, y cerca del muro de la Ciudad está una fuente que se llama de Nuestra Señora que descende segun dicen, del Templo que arriba diximos, donde se crió la Virgen, y de donde se cogia agua para beber, y para lo demas del servicio de la casa, es muy buena agua, de la que bebimos con devocion por haber bebido Nuestra Señora de ella.

Hay otra fuente cerca de esta que se llama Siloé, adonde embió Christo al ciego que se labase del lodo que le puso en los ojos,
he-

hecho de tierra , y su bendita saliba , y quedó con su vista clara: es buena el agua , y del remanente de esta fuente se riegan algunas huertecillas.

Otra fuente hay á la salida de la Ciudad á la parte del medio dia , que dicen hizo el Rey Salomón , y traxo esta agua por conductos , desde Betheleén de Fonsignato ; la fuente cae sobre la casa que fue de su madre Bersabé, bebimos de ella á la ida y venida de Betheleén , con esta curiosidad de ser tan antigua , y hecha por el Rey Salomón. No vi otras fuentes en Jerusalén , dentro ni fuera , porque toda la agua que bebe la Ciudad , y la de los campos es de Cisternas llovediza , es muy buena agua , aunque á muchos hace daño su frescura.

CAPITULO V.

*Del Sagrado Monte Olivete , y
Betania.*

En este bendito Monte obró Christo nuestro Bien y Redentor, muchas cosas grandes , pertenecientes á nuestra Redencion , porque demas de las que arriba hemos dicho que se obraron á la falda ó pie del dicho Monte , en todo él hay mucho que considerar , y reverenciar : diremos ahora solamente del lugar de la Ascension , y volveremos á baxar por ir por el camino que Christo nuestro Redentor muchas veces fue á Betania.

Comenzamos á subir cerca de de la Iglesia del Sepulcro de nuestro Señor Jesu Christo , y á pocos

cos pasos paramos donde dicen que viniendo la Virgen de las Estaciones del Sacro Monte Olivete, que de ordinario hacia, despues que Christo subió á los Cielos, vió sacar á apedrear á San Estevan, en cuyo lugar estuvo en oracion hasta que fue muerto. Subimos un poco mas, y paramos en un lugar donde dicen que recibió la Cinta de Nuestra Señora el Apóstol Santo Thomás.

Un poco mas arriba está el lugar donde le dixeron á Christo los Apóstoles les enseñase á orar, y les dió la oracion del Padre Nuestro, aqui hay una Iglesia caida.

Mas arriba está el lugar donde los Apóstoles compusieron el Credo. Subiendo un poco mas está el sitio donde mirando los Apóstoles, y Christo Nuestro Señor á Je-

Jerusalén , los Apóstoles le alababan mucho la fábrica, y hermosura del Templo con la arquitectura de las piedras tan bien labradas , les dixo como todo habia de ser destruido , y asi lo fue por Tito , y Vespasiano Emperadores Romanos. Asimismo les dixo las señales del Juicio final. Hay otros Santuarios que los Moros tienen en guarda , y son algunos de ellos Mezquitas. El lugar de la Ascension no es Mezquita , los Moros tienen llave , y si no les pagan no dexan entrar á los Christianos.

En la cumbre de este Santo Monte vimos una Iglesia grande, la mayor parte caida , en medio de ella está una Capilla redonda de bobeda entera , y en medio está una piedra de dos palmos poco mas en alto , donde está ahora solo un pie señalado , el que di-

D

cen

cen que nuestro Redentor dexó estampado quando de aqui subió á los Cielos , el otro pie dicen que lo llevó un Principe Christiano , no se quien es.

Este pie besamos muchas veces con devocion : este lugar es de grande alegria para todos los Christianos que le vén , porque nos parece que vemos á Christo ir subiendo por las nubes , y á la Virgen Nuestra Señora su Madre, y á los Apóstoles tener los ojos, y corazones suspensos mirando el camino del Cielo que Christo hacia para sí , y para sus fieles.

Salidos de este tan admirable lugar , fuimos por lo alto del dicho Monte , y llano de él (á la parte del Septentrion poco mas de descientos pasos) á una torrecilla, y casa donde se dixo que en aquel lugar vinieron los Angeles , y dí-

xe-

xeron á los Apóstoles el día , y hora de la Ascension *Viri Galilæi*, y por esta razon se llama la Galilea pequeña. Este bendito Monte Olivete es hermoso en su hechura , tiene muchos arboles , como son olivos (de que toma el nombre) higueras , y otros arboles , y viñas , está á la parte Oriental de Jerusalén.

De tal manera está hermanado este Monte con el Monte Sion, que todo lo que ellos tienen se ve del uno al otro , y mirar desde el Monte Olivete (que es un poco mas alto) á Jerusalem , es una de las mas hermosas vistas de Ciudad que hay en el Mundo , aunque ahora es pequeña ; porque Jerusalén está sentada en el Monte Sion , de la manera que está un libro sobre un altar , y asi se pueden contar todas las casas , y

torres de arriba abaxo , sin que se esconda nada. Son las mas de las casas de bóveda , como Capillas de Iglesia , y todas de terrados , hay pocas ó ninguna que tengan madera , y como ya he dicho tantas torres , y casas blancas de piedra , y el hermosísimo muro que tiene , es muy alegre su vista tanto que no nos cansabamos de mirarla.

Será la Ciudad de quatro mil vecinos , poco mas ó menos ; aunque debió de ser de las mayores del Mundo , como parece por las ruinas que hay por aquellos cerros de que toda ella está cerrada. Las calles que atraviesan del medio dia al Septentrion son llanas , y las que son de Poniente al Oriente , son cuesta abaxo , aunque no son muy riscosas quando muy bien se puede correr un ca-
ba-

ballo por ellas. Desde aqui vimos muy á placer el Templo de Salomón , cuyo lugar señaló él mismo para su fábrica : está en medio de un grande prado , muy desembarazado y limpio , con algunos arboles ; le sirve de ángulo el muro de la Ciudad , siendo su hermosura por defuera digna de admirarse : ahora es Mezquita de Moros , y Turcos , por cuya razon no se puede entrar en él pena de la vida ó renegar , y asimismo en todas sus Mezquitas (como está dicho) aunque en esta hay mas rigor , porque despues de la casa de Meca , donde está el cuerpo ó zancarron de Mahoma , esta es la principal Mezquita que tienen. Algunas veces oiamos á un Moro desde una torre , llamar á su oracion , dando grandes gritos , y asi lo hacen en todas las

Mezquitas , porque no tienen campanas ni las consienten tener á los Christianos. Baxando de este bendito Monte Olivete , por donde subimos , aunque fuimos una vez por la otra parte á Betania, quisimos ir ésta por donde Christo fue pocos dias antes de su Pasion.

Vueltos al arroyo del Cedrón, empezamos á subir por la ladera de este Sacro Monte Olivete ; al rededor de él hay algun llano. Este es el camino por donde iba á visitar á sus devotas , Maria Magdalena, y Marta , Jesu Christo nuestro Redentor. Hay de Jerusalem por aqui á Betania menos de media legua. En este camino se nos mostró una huerta, adonde estaba la higuera que maldixo Christo.

Llegamos á Betania , que tendrá

drá al presente sesenta casas , y mas parecen madrigueras de conejos que casas de hombres , porque está casi debaxo de tierra; fue en otro tiempo grande , y buena poblacion. Habiendo llegado á este lugar , entramos en casa de Simon Leproso , que son dos Capillas de piedra bien labradas, alli vimos el lugar donde Christo cenó con Lazaro resucitado , y Maria Magdalena le ungió. Aquí está un Altar en que se dice Misa el dia que se canta este Evangelio; al presente sirve de establo para cabras y bueyes , en donde si alguno quiere celebrar , necesita gastar mucho tiempo para su limpieza , causando su maltrato compasion , y tristeza , y que los Moros , y Turcos esten en su posesion. La devocion , y Fé de los Catholicos no desmaya , porque

sideramos que permite Dios que esté esto de esta manera ahora por sus secretos juicios.

Cerca de aqui visitamos el Sepulcro de San Lazaro , tenia la llave de él un Moro , el que de buena gana nos abrió , habiendole dado algun dinero ; entramos en él , y baxando por quince ó veinte escalones debaxo de tierra, llegamos al lugar donde estaba sepultado , y Jesu Christo le resucitó; es lugar de mucha devocion, considerando las lagrimas de Jesu Christo Nuestro Redentor , de Maria , y de Marta ; y las demas gentes que alli estuvieron con los Apóstoles. De este lugar fuimos pocos pasos mas adelante, y vimos un Castillo , y casa que fue de San Lazaro, aunque está la mayor parte arruinada , bien parece haber sido casa de hombre principal. Fui-

Fuimos á la casa de Maria Magdalena , y á la de Marta , las quales estan destruidas. En el camino está una piedra donde dicen que estuvo Christo sentado , hasta que vino Marta , y le dixo : *Domine si fuisses hic , &c.* Todo lo dicho está fuera de poblado , aunque en aquel tiempo estaba dentro de Betania.

De aqui fuimos subiendo por un cerro como trescientos pasos , llegamos al lugar de Betfage , aquí fue donde Christo embió á los Apóstoles por el Asna , y el Pollino. En este lugar no hay otro Edificio , sino unas higueras. De aqui se ve muy bien , y claramente algunas casas de la Ciudad de Jericó , que todas son pocas , edificadas en unos grandes llanos , cuyo termino va á parar al rio Jordán ; está Jericó de Jerusalén
tres

tres leguas , poco mas ó menos.

Asimismo vimos un lago que tendrá de largo tres leguas poco mas , y de ancho dos. Este lago es del rio Jordán , y en él se acaba , pues no tiene otra corriente ni salida. Este lago se llama el mar muerto , debaxo del qual están las malditas Ciudades de Sodoma, y Gomorra. Desde este Monte, que estará casi una legua , vimos el sitio donde Christo Nuestro Señor ayunó los quarenta dias , y quarenta noches , y fue tentado del Demonio. Pasado por esta parte el Jordán que dista de Jerusalén ocho leguas poco mas , comienzan los montes de Arabia.

Habiendo dexado el Lugar de Betfage , ibamos subiendo á la cumbre del Monte Olivete , llevando el rostro ácia el Septentrion , y declinando al Poniente, de-

dexando á un lado la Iglesia de la Ascension, llegamos al lugar donde Christo viendo á Jerusalén lloró sobre ella , diciendo : *Si cognovisses , & tu.* Y habiendo descendido á lo llano del Valle de Josafat , salió á recibirle el Pueblo de Jerusalén con ramos de oliva , y palmas, y cantando hasta los niños *O sana in excelsis* , entró Nuestro Señor Jesu Christo triunfante en la Ciudad , y Templo por la puerta Aurea habiéndose abierto milagrosamente : es lugar regado con las lagrimas de Jesu Christo Nuestro Bien , y así ninguno llega aquí que no las derrame copiosamente.

Hoy en el dia tienen los Turcos cerrada esta puerta Aurea , y hecha una muralla muy fuerte no consintiendo que los Christianos se lleguen por allí porque tienen
 201 una

una profecia , y es que esta Santa Ciudad á de ser ganada por los Christianos cuya entrada harán por esta puerta.

El Domingo de Ramos hacen esta procesion los Religiosos Latinos , observando las mismas ceremonias que dice el Evangelio. El Guardian con doce Religiosos vestidos como prestes , representando á Christo, y sus doce Apóstoles , van á Betfage , que como llevo dicho , dista de Jerusalén una legua , y manda á dos que bayan á el Castillo , *ite in Castellum* , y que traigan la jumentilla, y su pollino que hallarán allí : en el interin predica el misterio á infinitas gentes que se hallan á ver esta funcion.

Luego que llegan los Religiosos con su jumentilla , monta en ella el Guardian , y quitandose los

los Religiosos los mantos , los ponen encima de la dicha jumentilla, como dice el Evangelio , y comenzando á cantar el *Benedictus qui venit in nomine Domini*. Todas aquellas gentes tienden en tierra sus capas ó mantos hechando ramas , y flores de las que hay por aquellos campos : se tiene por muy dichoso aquel que ve roto ó agujereado su manto ó capa , siendo tanto el tropel , que apenas se puede caminar. Los Turcos estan como pasmados mirando esta procesion , sin perturbar á los Christianos , y demas naciones; lo que parece ser milagro , y si lo será pues no tienen entonces manos ni lengua para impedirlo.

Con este orden entra la procesion por la puerta de Sion , y llegando á la puerta de la Iglesia, salen á recibirlos los demas Religio-

giosos con Cruz , Capa , y velas encendidas , y cantando segun rito entran en ella , donde prosiguen el oficio.

CAPITULO VI.

Del viage que hicimos á Bethelén, y sus Santuarios.

Dista Jerusalén de Bethelén dos leguas , á la parte del Medio dia , para cuyo viage salimos al amanecer por la puerta llamada el Zaflo , que está junto á el Castillo de los Pisanos , y pasando por la Puente de Saionón , y la casa de Bersabé su madre , subimos una cuestecilla donde luego comienza el camino todo llano, aunque hay muchas piedras. Este camino es muy apacible , porque la una legua de él es toda heredades
de

de viñas , olivares , y otras frutas , con muchas torrecillas , y casas que hacen una hermosa vista: muchas de ellas fueron casas de Profetas , y algunas han sido Iglesias. Vimos en un campo grande suma de piedras tan pequeñas como garbanzos , y de su hechura ; lo que de esto se dice es, que la Virgen vió á un Labrador sembrar garbanzos , y habiendole pedido la diese de ellos , él respondió burlando , que no eran garbanzos sino piedras , y asi se quedaron hasta hoy estos garbanzos ; yo los vi , y traxe de ellos.

En este camino hay un arbol grande , que me pareció lentisco, llamanle Therebinto ; de este tomamos ramos con gran devocion, porque á la sombra de él dicen reposó Nuestra Señora. Vimos donde está el Sepulcro de Raquel,

cu-

cuyo Edificio como Mezquita , le tienen los Turcos con guardia ; es de una vista muy hermosa por su Arquitectura : está en medio de un quadro que tienen hecho como un muro , cubierto de chapitel sobre columnas. Cerca de allí hay una cisterna de mucha, y buena agua , adonde los Santos tres Reyes Magos se recrearon , y alegraron en gran manera, porque allí se les volvió á aparecer la Estrella que se les habia escondido, antes que entrasen en Jerusalén, y desde allí los guió hasta el lugar donde estaba el Niño Dios en el Portal de Betheleén.

Como media milla mas arriba de la cisterna hay un Convento de Griegos, que se llama San Elias , y es la misma casa donde estuvo; aqui en una piedra está señalado el cuerpo del Santo Profeta, y es el lugar
quan-

quando huyendo de Jezabel se quedó dormido , y despertandole un Angel le dió aquellos panes , y agua diciendole : *Surge , comede , et bibe , longa tibi restat via* , y entonces quedó señalado su cuerpo.

Desde lo mas alto se descubre , y ve la Ciudad de Jerusalén , y Bethelén , quando la vimos todos los Religiosos , y Peregrinos que iban en nuestra compañía puestos de rodillas en tierra dimos gracias á Dios , y cantando hymnos , y oraciones llegamos á la Ciudad : antes de llegar está la cisterna de la que el Profeta David tanto deseaba beber , quando el enemigo estando apoderado de ella dixo ; *Quis dabit mihi potum de cisterna?* y tres de los mas esforzados de sus soldados , entrando por enmedio del exercito , le traxeron agua , la que no bebió , sa-

ria

E

cri-

crificando á el Señor aquella pasión que tanto costó.

Es su poblacion poco mas de sesenta vecinos , la Iglesia , cuya fabrica es de las mas primorosas del mundo , está fuera de la Ciudad. Antes de entrar en la Iglesia hay una plaza muy grande empedrada de una piedra blanca muy vistosa , y en ella un Edificio á la parte que mira á el Occidente, donde San Gerónimo tuvo su Estudio , y enseñaba á sus Discipulos ; mas hoy sirbe de establo para meter los Turcos que van , y vienen de Ebron sus caballos.

Entramos por la puerta principal de la Iglesia , á la mano siniestra de su entrada está la del Monasterio , de donde salieron á recibirnos los Religiosos Franciscos que hay , que no pasan de diez ó doce , en su compañía

ñia entramos en la Iglesia llamada Santa Catalina, donde despues de haber hecho oracion, diximos Misa.

Este Monasterio é Iglesia grande del Nacimiento, es todo un cuerpo, está fabricada con cinco naves, que las mantienen cincuenta y dos columnas de porfido, por cuyo precio, y estimacion no se hallarán otras iguales. Estan divididas en quatro ordenes de á diez cada una: la de enmedio tiene de ancho cerca de once varas, y las otras á quatro cada una.

Las paredes de esta Iglesia hasta el medio, están adornadas de jaspes blancos, negros, y roxos, y del medio arriba á lo mosayco, pintadas en ellas muchas historias del Testamento viejo, y nuevo, apropiadas á el mysterio del Nacimiento de Nuestro Redentor Je-

sus : todäs sus maderas son de Cedro , tan grandes que no se hallarán hoy otras semejantes.

Despues de haber dicho Misa los Religiosos , todos en Proce- sion , con velas encendidas , ba- xamos por una escalera que está en la pared , y lado de la Episto- la , por veinte escalones , á unas cuevas donde estan fabricadas en peña viva las siguientes Capillas: en la primera está un Altar donde fueron muertos muchos de los ni- ños Inocentes : pocos pasos mas adentro , á un lado está un Sepul- cro de San Eusebio , discipulo de San Gerónimo. Dos pasos mas adentro está en otra Capilla el Se- pulcro de Santa Paula , y el de su hija Eustochio. Enfrente de esta misma Capilla está el Sepulcro de San Gerónimo. Entrando mas adentro se encuentra otra Capilla adon-

adonde San Gerónimo estuvo mucho tiempo , y adonde trasladó la Biblia : á todas estas estaciones fuimos todos los dias en Procecion, cantando antifonas , y versos en cada una de ellas : son muchas las Indulgencias que se ganan. Salidos de aqui fuimos por un lugar angosto para entrar en la Capilla del Nacimiento , adonde parece que se entra en el Paraíso.

Esta Capilla donde parió la Virgen al Hijo de Dios , está en la peña viva , como esotras ; tendrá doce pasos de largo , quatro de ancho , y dos estados en alto. Toda ella está cubierta de marmol, y jaspe hermosísimo á lo mosayco , en cuyo Altar diximos dos dias Misa del Nacimiento : su suelo es el lugar fixo donde nació Jesu Christo Dios hombre , y Dios verdadero; está señalado este San-

tísimo lugar con una losa muy blanca , y en su medio una estrella de jaspe donde estan aquellas palabras , *Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est.*

A un lado , y otro estan dos escaleras de marmol blanco con sus dos puertas de hierro muy curiosas por donde se baxa á el Santo Pesebre donde fue reclinado el Niño Jesus , nuestro Dios. Aqui está descubierta un pedazo de peñasco , tan dichoso , que gozó (si se puede decir) del resplandor , y Gloria de Dios humanado , y á la verdad que este peñasco nos dió mas contento que todos los demas jaspes , y mosaycos. Este santísimo lugar era quando nació nuestro Redentor Jesu Christo, una cueva pequeña abierta á pico en peña viva: Santa Elena la adornó , y compuso del mo-

modo que al presente vimos.

Como dos varas apartado está un Altar en cuyo lugar estaba la Virgen quando los Reyes vinieron á adorar á el Niño, ofreciendole sus dones ; Incienso como á Dios , como á Rey Oro , y como á Hombre Mirra.

Esta cueba ó lugar donde nació el Niño Dios, es el que causa mas devocion de todos quantos hay en la Tierra Santa , porque considerando el alma las gracias , y favores que recibió el linaje humano , habiendo nacido en tan humilde lugar el que por alfombra de sus pies tiene los Cielos, el Sol , la Luna , y las Estrellas , y que en tanta pobreza la Corte Celestial entonó el GLORIA IN EXCELSIS DEO. Parece que aun se estan oyendo aquellas Angelicas voces , llenandose el espíritu de

gozo y alegría : yo como Músico tuve mil ansias , y deseos de que se hallasen conmigo los mejores Músicos del mundo , tanto de voces como de instrumentos, para que juntos cantásemos mil canciones al Divino Niño , y su Madre Santísima en aquel lugar, que aunque era á el parecer tan pobre , excedia á todas las riquezas del mundo.

A los lados del Altar del Nacimiento hay dos escaleras por donde subimos á la Capilla mayor de la Iglesia principal , porque el lugar del Nacimiento , y esotros que habemos dicho , estan debaxo de la Iglesia.

Junto á la Capilla Mayor está un Altar , adonde el Niño Dios fue circuncidado. En esta hermosa Iglesia que hemos referido , se dice algunas veces Misa , y no
de

de ordinario , porque los Turcos hacen lo mas del dia morada en en ella , y como son tan sucios tienen esta Iglesia poco limpia. Muchos estan en la inteligencia de que la Circumcision del Niño se hizo en el Templo por el Santo Simeon , y lo cierto es que esta dignidad no se le puede quitar á este tan santo , y sagrado lugar, porque asi como le consagró con sus lágrimas quiso santificarle con su sangre , derramando la primera , y circumcidandole su purísima Madre , como lo testifica San Bernardo : *Virgo Christum genuit, lactavit , et octava die circumcidit.* El Guardian nos subió por los terrados de la casa , y de la Iglesia , y de álli vimos los prados donde estaban los pastores quando el Angel los dixo como nuestro Salvador era nacido , y que
por

por lo tanto *Anuntio vobis gaudium magnum*. Estará de Bethelcén como un tercio de legua.

Vimos el cerro donde estaban las viñas del Balsamo , en tiempo de Salomón , que se llama Engadi. Estará una legua poco mas de Bethelcén. Salimos de esta santa casa como cien pasos , entramos en una cueva , cuya custodia tienen los Turcos , aqui estuvieron escondidos la Virgen , el Niño Jesus , y Joseph , quando el Angel les dixo que huyesen á Egipto , de Herodes , que los queria matar. En esta cueva , dicen que dando el pecho la Virgen al Niño Jesus , cayó de la Leche en el suelo , quedando la tierra tan blanca, y hermosa, como de un sabor maravilloso : llamanla Leche de la Virgen; y asi lleban por devocion tierra de este lugar , para dar á las

las mugeres que tienen falta de leche ; de la que hechan una poca en agua , ó vino , y bebiendo de ella logran tenerla las que no la tienen , segun la fé con que la beben.

Aqui hospedan los Religiosos, dando de comer , y cama á todos los Peregrinos , con mucho amor, sin pedir recompensa , aunque todos dan limosna conforme á sus posibles , y el gasto que ha causado ; bien que si no la puede dar alguno , su caridad suple esta falta.

La mayor parte de los Edificios de esta casa , fueron edificados en tiempo de San Gerónimo , por Santa Paula. Lo que está arruinado se podia reparar , mas no lo consienten los Turcos. Es bastante vivienda para los Religiosos que hay en este Convento , porque

que tienen dos jardines , en que hay naranjos , otros arboles , flores , hortaliza , y dilatado campo para dibertirse , y pasear , con vistas muy hermosas. En este dicho Convento vivia la Santa en compañia de otras doncellas haciendo vida Religiosa á las que dirigia , y gobernaba San Gerónimo.

Concluidas esta estaciones , nos volvimos á Jerusalén con tanto dolor , y sentimiento de apartarnos de tan Santo Lugar , como tuvimos de gozo , y alegría al entrar.

CA-

CAPITULO VII.

De la Iglesia del Calvario , y Santo Sepulcro.

Habiendo ya visto lo que toca á Bethelcén , pedimos al Guardian diese orden para que entrásemos en la Iglesia del Santo Sepulcro, y Calvario : concertado el dia , y la hora con el Subasi , que es el Gobernador de la Ciudad , y el tiene las llaves de la Santa Iglesia (la qual tiene cerrada , y no la abre sino quando él quiere ó es avisado del Guardian , para que entren Religiosos , Peregrinos , ó alguna de las otras naciones Christianas) llegado el dia , por la tarde vino el Subasi con un Escribano , y Portero , y habiendose sentado á la puerta de la Santa Igle-

Iglesia en un poyo , sobre un tapete de cogines de terciopelo , llegó á este tiempo el Guardian con otros Religiosos , y un Christiano de la tierra , muy buen hombre , con el interprete del Convento. Juntos los siete Peregrinos que eramos , dió el Guardian cuenta al Subasi de nosotros , y preguntandome á mi nuestro interprete (que era el primero) como me llamaba , respondi que mi nombre era Alberto , porque pareciese nombre Tudesco, y no Español , porque es muy expuesto que entiendan que son Españoles, porque los tienen por espías , y así los toman por esclavos : hablando Italiano los aseguramos de esta sospecha.

El Turco escribió mi nombre con una pluma de caña : yo y mi compañero le dimos nueve zequies

quies , que cada uno vale quince reales. Los Religiosos Sacerdotes ninguna cosa pagan , los Legos la mitad , esto es la primera vez que se entra en la Santa Iglesia, pues despues todas las veces que se abre, y se quiere entrar no hay que pagar mas que uno ó dos maydines al Portero.

Entrando la puerta adentro de esta Santísima Iglesia , no puede estar la visita un momento ociosa, y así luego nos ocupamos en mirar de arriba abaxo lo que hay en ella.

Lo primero que se nos manifestó fue el lugar donde fue ungido Nuestro Redentor para sepultarle , á mano derecha en la misma Nave está el Santísimo Monte Calvario , á la mano siniestra en la Nave del medio , en frente de la puerta del Coro , al

Po-

Poniente está el Santo Sepulcro de Nuestro Redentor. En medio de la Iglesia está el Coro, el qual tiene quatro Sillas Patriarcales, adonde algun tiempo estuvieron juntos los principales Patriarcas de las Christiandad. Tienenlo á su cargo los Griegos, y alli tienen su Altar Mayor con diversas pinturas de Santos muy bien pintados, con sus marcos dorados, las naves son derechas, excepto las que estan á la parte del Oriente, y Poniente que son redondas á manera de Coliseo; la Iglesia es de hermosa fábrica, sus paredes estuvieron en otro tiempo cubiertas de marmol, ahora estan descubiertas las piedras, pero no por eso pierde su hermosura esta excelentísima fabrica, aunque le falta esto. Las Naciones de Christianos, que hay en Jerusalén de di-

ver-

versos Reynos , Provincias , y lenguas son estas.

Latinos. Griegos. Armenios.
Gorgios. Iacobitas. Abisinios.
Sorianos. Maronitas.

De cada una de estas naciones hay dos ó tres Religiosos , repartidos por las Capillas de esta Santa Iglesia , en las quales rezan el Oficio Divino cada uno á su modo , y lengua , teniendo cuydado que sus lamparas esten encendidas , y limpias. La habitacion de nuestros Religiosos Franciscos Latinos es la mejor , porque tienen Refectorio , y Dormitorio , con todo lo que es necesario para acomodar treinta personas.

Estas naciones comen , y duermen dentro en esta Santa Iglesia; y asimismo los Peregrinos que

F den-

dentro de ella estan , dandoles de comer , y lo que piden por una ventana que cruza con dos barretas de hierro , por donde hablan, y negocian, y por esta misma hacen oracion los de afuera.

Tiene puesta el Turco tal orden para que tengan conformidad , y hermandad entre sí estas naciones , la una con la otra , que si una lampara se estuviese apagando , y quisiese el vecino atizarla por comedimiento , le castigarían en muchos ducados.

Los Santuarios son comunes de todos , en quanto á visitarlos á qualquiera hora que cada uno quiere , porque todos estan perpetuamente abiertos.

Tambien es comun de todos tener Lamparas en cada Santuario , unos mas , y otros menos, y cada uno cuyda de las suyas.

Co-

Comenzamos pues en esta Santa Iglesia nuestra Procesion, Peregrinos, y Religiosos con velas encendidas, cantando el hymno, y antifonas del Santuario que ibamos á visitar, en llegando el que va vestido de Preste, nos explica el misterio que alli pasó, con la Indulgencia que se gana. La primera Estacion fue en una Capilla que dicen era la carcel donde Nuestro Salvador estuvo en tanto que los Judios esperaban que la Cruz, y el lugar donde ponerla estuviese aparejado. Un poco mas adelante visitamos una Capilla, en la qual los soldados que prendieron á Christo, echaron suertes sobre sus vestiduras.

Pasando mas adelante, entramos por una puente, y baxando treinta escalones llegamos á la Capilla de Santa Elena, madre del

Emperador Constantino , donde está una silla de piedra junto á un Altar , en la que se sentaba mientras iban cabando para buscar la Cruz. En esta Capilla de Santa Elena se ganan muchas Indulgencias. Baxamos otros once escalones , los quales son de la misma peña del Monte Calvario , donde Santa Elena halló la Cruz de Nuestro Redentor , el Titulo , y Clavos , con las otras dos Cruces de los Ladrones ; aqui hay dos Capillas con el titulo de la Invenzion de la Cruz ; estan muy bien fabricadas , y muy espaciosas , y aunque estan debaxo de tierra , corresponden al Calvario.

Habiendo salido de esta Capilla , visitamos otra , donde está un pedazo de una Columna donde Christo estuvo sentado quando los ministros de Pilatos , despues
de

de haberle azotado , le coronaron de espinas. De aqui fuimos á visitar el Sagrado Monte Calvario , subiendo á él por diez y nueve escalones , adonde habiendo llegado parece que entramos en el Cielo. En lo alto visitamos una Capilla que son dos habitaciones , á modo de Tribuna , y corresponden á la primera Nave de la Iglesia. En la primera es el lugar Sacratísimo donde fue el Hijo de Dios levantado en la Cruz. En este lugar está el agujero donde estuvo la Santa Cruz fixada, tiene un brazal de plata , y poniendo en él los ojos , y boca lo adoramos , y besamos como Santuario tan admirable. Dentro de este precioso agujero pusimos los brazos desnudos , tendrá de hondura tres palmos. A los lados estan señalados los lugares de las

Cruces de los Ladrones , que me parece tocaba una Cruz con otras hay entre la Cruz de Christo , y la del mal Ladron una abertura en la peña de siete palmos de largo , y uno de ancho , la que llega á lo baxo de la Invencion de la Cruz, ésta se abrió quando Christo nuestro Redentor espiró. En la otra parte de la Capilla, á tres pasos está el lugar donde Christo fue enclavado , estando la Cruz en el suelo , y de allí le levantaron , y pusieron en el lugar que está dicho. Hay una señal con muchas labores de jaspe , y marmol , donde pasó este misterio. Esta Capilla de la Crucifixion , y la parte donde fue levantado está toda cubierta de marmol , y jaspe , el techo es de mosaysco, donde estan colgadas mas de cincuenta lamparas de todas las naciones

Chris-

Christianas. Diximos Misa en la parte del Crucifixo , que se divide con una cortina , del lugar donde estuvo fixada la Cruz. Diximosla el Viernes siguiente del dia que entramos , y fue de Passion , segun San Juan , no se puede explicar la grande devocion, ternura , y compasion que aqui sentimos , considerando que todo lo que en el Evangelio decimos se obró en aquel lugar.

La parte adonde Nuestro Redentor fue enclavado , está á cargo de los Religiosos Franciscos. La parte donde estuvo crucificado , está al de los Religiosos que se llaman Georgianos ; estos son en extremo devotísimos , los que no se apartan de este sagrado lugar , rezando , y cantando ; á la verdad son santísimos varones.

En este lugar del Sacro Monte,

el Hijo de Dios Crucificado estuvo tres horas desnudo, herido, desangrado, y coronado de espigas en medio de dos Ladrones como compañero en sus crímenes, cumpliéndose lo que tenia dicho Isaías: *Et cum iniquis reputatus est*, aqui fue donde entre tantos tormentos, y angustias que estaba padeciendo este inocentísimo Cordero; los Principes, Sacerdotes, Escribas, y Fariseos burlandose con mofa, y menosprecio, le decian: á otros hizo salvos, y á sí no se puede salvar *si Filius Dei est descendat de Cruce.*

Este santísimo lugar estaba fuera de la Ciudad quando nuestro Redentor murió en él, mas ahora se halla dentro, pues Elio Adriano Emperador, habiendo restaurado á la Ciudad de las ruinas, que Tito, y Vespasiano hi-

cie-

cieron le metió dentro : por defuera no sé cosa alguna de él porque está comprendido debaxo de las dos Capillas , una donde fue enclabado , y la otra donde fue fixada la Santa Cruz , y murió nuestro Redentor.

Baxando de este Sacro Lugar, llegamos al medio de la nave primera , que ya hemos dicho , hay una losa muy grande pegada en el suelo , cercada con una reja de hierro de un palmo de alto , y encima estan colgadas ocho Lamparas. Este lugar es donde Christo nuestro Redentor fue unguido para sepultarle por sus devotos Nicodemus, y Jeseph Abarimatia, en presencia de la Virgen Nuestra Señora , y de las demas Santas mugeres , y de su amado Discipulo San Juan. Este Santísimo lugar está enfrente de la puerta de
la

la Iglesia, y por la ventana que en ella hay se ve: por la parte de afuera hacen oracion todos los que quieren, y ganan las Indulgencias que hay concedidas.

De aqui al Santo Sepulcro hay quarenta pasos; de esta Santa Iglesia, y Reliquia preciosa tienen el cargo nuestros Religiosos, y solo los Latinos decimos en ella Misa. La forma del Santo Sepulcro es esta. Antes de la entrada hay una Capilla pequeña, quadrada, donde caben diez ó doce personas, y en medio de ella está una piedra de dos palmos en alto, y otros dos de grueso.

En esta piedra se dice que el Angel estaba sentado, quando habló á las tres Marias, diciendoles como ya era resucitado nuestro Redentor Jesu Christo; por esta Capilla se entra á otra tan pequeña

queña , que la puerta será de cuatro palmos en alto , y tres de ancho. A la mano derecha está el Santo Sepulcro de nuestro Salvador , en el que estuvo su Santísimo Cuerpo , y donde resucitó; es un Altar como una arca , cubierto con una losa de marmol: sobre este preciosísimo Sepulcro decimos Misa , y no cabe mas del Sacerdote , y el que le ayuda. El vacío nadie le ve ; pero lo de encima todos lo gozan , y tratan con sus manos , boca , y ojos. Encima de este Santísimo Sepulcro estan ardiendo muchísimas lamparas de todas naciones.

Aqui dixé Misa , por la misericordia de Dios , y el Oficio de ella fue de la Resurreccion , siendo de grande alegría para mi, quando decia el Evangelio : *Sur-*

suerunt eum, señalando con el dedo el lugar donde estuvo nuestro Salvador. Ciertamente digo que mueve á un gozo extraordinario esta representacion tan verdadera.

Esta Capilla del Santo Sepulcro, aunque es por dentro quadrada, por afuera es redonda, bien cubiertas las paredes de marmol. Encima está un chapitel de columnas muy bien labrado, que hace por defuera una vista agradable; está enmedio de un circuíto de muy grandes columnas, sin tocar á ninguna parte. Lo eminente de la Iglesia que le corresponde, es una media naranja de madera de Cedro muy antigua, y enmedio hay una grande abertura, como corona, por donde entra la luz á todo lo baxo. A la una parte de lo alto está el retrato de Santa Elena, y de la otra

otra el del Emperador Constantino su hijo , de mosayco , muy antiguo con otras figuras de Santos , que casi no se distinguen por estar tan maltratadas del tiempo.

Dexando este santísimo lugar , y caminando como diez pasos , á la mano siniestra , estan dos piedras redondas de marmol en el suelo , apartada la una de la otra como tres pasos ; en la una de ellas estuvo Jesu Christo nuestro Redentor , despues de resucitado , y en la otra Maria Magdalena , quando se la apareció en figura de Hortelano , y la dixo: *Noli me tangere* , &c.

De alli nos entramos en la Capilla , y Coro de nuestros Religiosos Franciscos en cuyo lugar dicen que es donde Christo nuestro Redentor , despues de resu-
ci-

citado apareció á su Santísima Madre. A la entrada de esta Capilla está en la pared dentro de una rexa que podemos llegar con los dedos un pedazo de la columna en que Christo fue azotado. Con esta Estacion acabamos los de la Santísima Iglesia, y en los quatro dias, y noches que allí estuvimos encerrados reiteramos muchas veces estas Estaciones solas, y en procesion. A la media noche es grande contento oír á todas estas naciones los Maytines que cada uno reza en su lengua, y canto.

Saliendo de esta Santa Iglesia, á las espaldas de la Capilla Mayor, en lo mas alto de ella; que es parte del Monte Calvario, visitamos una Capilla donde quiso hacer Abraham el sacrificio á Dios. Otra Capilla visitamos cerca de

ta , que es adonde Melchisedech le ofreció pan , y vino ; estas Capillas tienen Religiosos de Etiopia.

Vueltos á nuestro Convento de San Estevan , estuvimos algunos dias esperando á nuestro Truciman , para tratar de nuestra vuelta.

En estos dias reiteramos muchas veces las demas Estaciones del Monte Sion , y Olivete , en cuyo tiempo llegaron á Jerusalén quatro Religiosos Franciscos, que venian del Cayro , los dos Italia- nos , y los otros dos Españoles; el principal de ellos se llamaba Fray Matheo Salerno , hombre noble , natural del Reyno de Nápoles , muy virtuoso , que venia por Comisario de Jerusalén. El uno de los Españoles se llama- ba Fray Luis de Quesada , natu-
ral

ral de Sevilla. Este Padre Salerno truxo dinero , y muchas joyas para el servicio del Santo Sepulcro ; entre ellas habia muchas Toallas , Corporales , y Hijuelas muy ricas , que las embiaban por ofrenda señoras de España , y de Italia.

Llebaba , asimismo , un rico Caliz que el Rey nuestro Señor embiaba , otro Caliz , y una Lampara muy costosa el Gran Duque de Florencia. Todo esto me mostró á mi en la Sacristia del Monasterio , por dar contento á mi deseo , y él se alegró porque fuese de ello testigo. Despues que estos Religiosos anduvieron las Estaciones en diez ó doce dias, en las quales yo les acompañé, porque nunca cansa el ir , y venir á ellas. Tratamos de nuestra vuelta á Italia , porque no teniamos
mas

mas que hacer. Yendo , y viniendo nuestro Atalá á decirnos que nos volviésemos con él á Jafa. El Padre Salerno dixo , que en ninguna manera queria ir por mar la costa de Palestina , porque entraba ya el Invierno , y asi se resolvió el ir por tierra hasta Tripol , y yo tambien en su compañía : y habiendo yo estado en la Santa Ciudad , con los Religiosos quince dias , determinamos nuestra partida.

Cada uno de los Peregrinos le dió al Guardian la limosna que le pareció , de manera que de nuestro hospedage no quedase desagradecido.

El Guardian nos dió las patentes , y testimonio de nuestra entrada en Jerusalén escritas en pergamino , y con el sello del Santo Cenaculo.

CAPITULO VIII.

De nuestra salida de Jerusalem.

Llegado el tiempo de nuestra salida de Jerusalem, el Guardian concertó con Atalá nuestro Truciman, y con otros Moros vecinos de Jerusalem, que nos llevasen hasta la muy gran Ciudad de Damasco, que son ochenta leguas. Salimos siete Religiosos de San Francisco, y seis Peregrinos, con estos Moros en nuestros jumentos (porque en esta tierra los Christianos andan á caballo) los dos de estos Religiosos iban á la Ciudad de Alepo, y los otros tres á Constantinopla, los otros dos, el Padre Salerno, su compañero, llamado Fray Serafin;

y

y un Lego , que se llamaba Fray Juan Español , nos venimos juntos hasta la Ciudad de Venecia, en compañía de Pedro Tudesco, y Nicolás , de nacion Polaco.

Despedidos del Guardian , y tomada su bendicion , abrazandonos con aquellos benditos Religiosos , salimos juntos hasta afuera de la Ciudad acompañandonos muchos pasos.

Concluido ya todo lo que hemos dicho , y habiendo salido de Jerusalén , comenzamos á caminar , volviendo á cada paso los ojos atras mirando la Santa Ciudad , y aquellos benditos Montes , Sion , y Olivete , nos ibamos despidiendo de ellos con increíble tristeza , por apartarnos de tan Santos Lugares ; y habiendo caminado como media legua la perdimos de vista. En esta me-

dia legua vimos una Iglesia que está en el sitio donde Geremias mirando desde allí la Ciudad, y llorando compuso las lamentaciones. Llegamos á hacer noche á una Ciudad, arruinada la mayor parte.

Aqui aguardamos una caravana de treinta y tres Camellos de Mercaderes Moros, porque todos fuesemos en compañía. Esta Ciudad está tres leguas de Jerusalén, aqui fue en donde la Virgen Maria perdió el Niño Jesus, de doce años, y de allí volvió á la Ciudad á buscarle, y le halló en el Templo, enmedio de los Doctores.

Pasado lo que queda, por esta parte de Judea, y prosiguiendo nuestro camino, entramos en la Provincia de Samaria. Este dia hicimos noche en la Ciudad de Si-

Sichar , que los Moros por otro nombre la llaman Nablos. Aquí está el pozo donde Christo habló á la Samaritana , no le vimos porque entramos de noche; mi compañero , que se habia quedado atras con parte de la compañía , me dixo que le vió , y que no tenia agua. Estuvimos aquella noche dentro de la Ciudad , en la que no quisieron darnos posada , siendonos forzoso quedar en la calle , y dormir en el suelo. El medio dia siguiente estuvimos aqui , y por la tarde proseguimos nuestro viaje.

En esta Ciudad de Sichar , estuvo Christo nuestro Redentor dos dias predicando , y convirtiendo los moradores de ella. Es muy graciosa , y fresquísima , será de dos mil vecinos , y muy llena de torres. Está entre don

montes , que el uno se dice Garisim. Tiene un valle de huertas, y fuentes de los mas hermosos que se pueden ver , donde hay mucha hortaliza , naranjos , y otros muchos arboles , y frutas. Quando vi , pasando por este valle , de la otra parte de la Ciudad , tantas fuentes , hize cuenta que en aquel tiempo de la Samaritana no las habria , porque no fuera tan lexos al pozo por agua. Aqui habitó Jacob con sus hijos , y ganados , y dió á Joseph por mejora una heredad , como dice la Escritura. Vimos su casa en la dicha Ciudad. Toda la comarca de Sichar , es felicísima de pan , ganado , y todo lo necesario para la vida. Otro dia llegamos á la gran Ciudad de Sebaste , que es la cabeza del Reyno , y Provincia de Samaria , y así

asi se llamaba la Ciudad en otro tiempo, ahora está destruida aunque hay algunos Edificios que muestran bien su antigua grandeza.

Hay una Iglesia de piedra, las dos partes de ella estan caidas, y lo que está en pie tan bien labrado como quanto hay en Roma. En el Altar de esta Iglesia dicen fue degollado San Juan Bautista por mandado del Rey Herodes. Es de admirar ver esta Ciudad, donde residieron tantos Reyes tan destruida, que apenas hay cincuenta casas, y esto se ve por toda esta tierra de Palestina, pues pasamos por Ciudades que fueron muy grandes, y no vimos sino piedras, y algunos paredones. Bien se hecha de ver ser voluntad de Dios que esten destruidas por los pecados de aquel

tiempo. Aqui se nos dixo que la compañía de los Camellos que con nosotros venia , que quedaba muy atras , la robaron Arabes , si fue verdad , ó no , á lo menos nunca mas la vimos : dimos gracias á Dios por haber escapado de ellos.

Pasada esta Provincia de Samaria , que seria diez leguas de traviesa , entramos en la Provincia de Galiléa. De la santidad de ella basta decir que Christo nuestro Redentor la paseó muchas veces , y en ella hizo las maravillas que en los Chronistas sagrados leemos. A cinco leguas dentro de la dicha Provincia , está una Iglesia caída entre ciertos moradores que hacen una pequeña Aldéa , que se llama Jannim , donde sanó Jesu Christo á diez leprosos. Tres leguas mas
ade-

adelante vimos quatro montes muy preciosos : el uno es el Monte Carmelo , que está á la parte del Poniente de nuestro camino , cerca del mar mediterraneo : el otro es el Hermon , este está á la parte de Levante , y junto á él está la Ciudad de Naim , adonde Christo resucitó al hijo de la viuda ; ahora es una pequeña Villa : pasamos de ella como una legua. El otro monte es donde está la feliz Ciudad de Nazareth , aqui vivia aquella Soberana , y siempre Virgen , cuya pureza , y santidad fue tanta que obligó á la Santísima Trinidad para que el Padre la escogiese por Hija , el Hijo por Madre , y el Espíritu Santo por Esposa. A esta Ciudad fue despachado aquel Paranifo Divino el Arcangel San Gabriel , con aquella
tan

tan dichosa, y feliz embaxada, que no la ha habido ni habra jamas, principio de nuestro remedio, y eterna felicidad.

En esta dichosísima casa entró el Arcangel, donde habiendo dado su embaxada oida, y aceptada por Maria con aquellas tan humildes palabras: *Ecce Ancila Domini fiat mihi secundum verbum tuum*, en el mismo instante encarnó el Verbo Divino en sus purísimas entrañas.

En el año de 1291. siendo Pontifice Nicoláo IV., y Emperador Rodulfo Primero, á los diez de Mayo apareció la casa de Nazareth en la Dalmacia Citerior, llamada Esclavonia, en la llanura que llaman Rauniza, territorio de Tersato, tres leguas distante de la Ciudad de Istria, donde permaneció hasta el año de 1294.

en el que á los diez de Noviembre se desapareció llebandola los Angeles á la Italia , en la Marca de Ancona donde está hoy á la orilla del Mar Arriatico , en el sitio llamado Loreto ; habiendo estado en Tersato la Casa de Nazareth tres años , siete meses , y quatro dias.

Encima de los mismos cimientos donde estaba esta dichosa casa , que los Angeles han mudado á Loreto se labró otra del mismo tamaño , y grandeza en la que hay tanta riqueza de oro , plata , y ornamentos de ofrendas que han hecho Papas , Reyes , y Principes , que no hay Iglesia en el mundo que la haga ventaja. Esta Camara Angelica cercaron los Papas , con una hermosa Iglesia , que la tienen enmedio ; las paredes de fuera estan cubiertas de

ri-

rico marmol labrado , y hermosas figuras , donde está la vida de la Virgen Nuestra Señora. De parte de adentro estan descubiertas las piedras , y ladrillos tan vistosos , y agradables aunque tan antiguos , que todas las piedras preciosas del mundo , pues creemos que fueron tocadas de Christo nuestro Redentor , y su Santísima Madre millares de veces. Enmedio de esta Camara Angelical hay un Altar , que divide á una parte la chimenea, adonde la Virgen guisaba su ordinaria comida : esta dichosa chimenea está cubierta de plata , y otras riquezas.

Como un tiro de escopeta está otra casa , que era la habitacion de San Joseph , donde dormia , y trabajaba : enmedio de las dos hay un Edificio con su

torre muy grande , en el que se cree por tradicion de muchos Autores era la Sinagoga de los Judios ; aqui entraba nuestro Redentor Jesus, y hacia oracion.

Como una milla de esta casa Santa , é Iglesia de la Anunciacion , hay un monte que llaman del precipicio , muy alto con un gran despeñadero , se nombra así porque habiendo dicho á Christo nuestro Señor los de Nazareth ; *Quanta audivimus facta in Capbar-naum fac et hic in patria tuja?* á lo que les respondió : *Nemo Pro-pheta acceptus est in patria sua.* Indignados de la respuesta le llebaron á este monte para despeñarle , mas el Evangelio dice que quando llegaron á lo mas alto se les fue el Señor de entre las manos , y metiendose por entre las peñas quedaron estampadas no
so-

solo la señal de su cuerpo , sino tambien de sus vestiduras , las que se ven clara , y distintamente.

Aqui en este Convento padecen los Religiosos muy grandes trabajos por mantener este santisimo lugar , siendo la causa porque Nazareth es una Villa pequeña , sin defensa alguna , pocos ó ningun Christiano que los defiendan expuestos á tantos bárbaros.

Saliendo de Nazareth , y caminado ácia el Oriente , llegamos á el Santo Monte Tabor, que dista como seis millas , en donde vimos dos Edificios caidos , uno al principio del Monte , y el otro en lo alto , donde estuvo Christo con sus Discipulos San Pedro, San Juan , y Santiago, y se transfiguró delante de ellos , de Moyses,

sés, y Elias, y se oyó aquella voz del Padre Eterno, que decia: *Hic est Filius meus dilectus*. Este Monte, ademas de la santidad que tiene (por haber Christo mostrádose allí glorioso, y haberle alumbrado con sus rayos de gloria) es muy hermoso en su postura, alto, redondo, y apartado de otros montes que parece que fue puesto por su mano en aquellos llanos. Prosiguiendo nuestro camino, llevando siempre el rostro ácia el Norte: llegamos al mar de Galiléa, que tambien se dice de Tiberiades, se ha de entender que aunque se llama mar, no lo es, ni tiene que ver con él, porque es agua dulce, y está mas de doce leguas del mar mediterraneo.

En este mar ó lago hizo Dios nuestro Señor millares de mara-

villas. Aquí estavan pescando San Pedro , y San Andrés , y en otro barco San Juan, y Santiago quando Christo nuestro Redentor los llamó que le siguiesen , y que el los haria Pescadores de hombres, los que dexando sus redes le siguieron. A la ribera de este lago estan muchas poblaciones que fueron en otro tiempo Ciudades principales , entre ellas Capharnaum , y Gorazayma , y Bethsaida , al presente no hay mas de sus ruinas , junto á este lago hizo nuestro Señor el milagro con los cinco Panes , y dos Pezes.

Por este dichoso lago anduvo sobre sus aguas , y navegó Christo nuestro Redentor muchas veces ; aqui se manifestó á sus Discipulos despues de su Resurreccion. Este lago será de cinco leguas poco mas ó menos , y de

anchó poco mas de dos : es el agua del Rio Jordan , que entra en él , y sale corriendo casi quarenta leguas , hasta el mar muerto , adonde se queda , y no sale mas.

A la ribera de él hay muchas, y hermosas fuentes ; pasamos la noche , y tarde que llegamos junto á este lago en Bethsayda , tierra , y patria de los Apóstoles San Pedro , San Andrés , y San Felipe.

Nos dió mucho gusto esta posada, y hacer noche en ella , donde tantas veces estuvo Christo nuestro Redentor. Ahora es una Villa poco menos de cien vecinos. Toda su comarca es de las mas hermosas que hemos visto, muy fertil de ganados , frutas, palmas , cominos , y pescado del que comimos con mucha debocion

H

por

por ser de donde algunas veces lo comió nuestro Redentor , pues es muy sabroso , y por la hambre que llebábamos. Otro dia, habiendo madrugado mucho , caminamos por montañas bien asperas ; llegamos antes del medio dia al bendito Rio Jordan , que aunque no fue por esta parte el Bautismo de Christo nuestro Dios, por ser el mismo Rio , fue grande la alegría , y devocion que nos dió su vista. Apeamonos todos, aunque á disgusto de los Moros, llegamos con grande ansia á el agua , y bebiendo quanta se pudo beber , nos labamos las cabezas , rostro , y manos. El Rio va por aqui angosto , y se puede vadear , su agua es muy cristalina , fresca , y muy dulce. Pasamos por una puente de piedra bien hecha ; quando pasamos por ella,

ella , vimos á la mano siniestra unas lagunas , que las llaman Aguas Morenas , y son asimismo del Rio Jordan.

Este bendito Rio nace de dos fuentes que salen del Monte Libano. La una tiene por nombre Jor , y la otra Dan : de modo que de estas dos fuentes toma el Rio este nombre. Estas fuentes dexamos á la mano siniestra quando fuimos de Damasco á Tiro , y Sidon.

Pasado el Jordan por donde hemos dicho , entramos á tierra de Soria , que comunmente se dice Siria , en los tres dias siguientes llegamos á la Ciudad de Damasco. En este camino no vimos ninguna cosa notable , ni de entretenimiento , mas de encontrar muchos Señores , y Caballeros Turcos , con mucha gente de

apie, y de á caballo, á muchos Camellos cargados de sus recamaras, mugeres, y familias que iban al Cayro.

Aqui en este camino me dió un lacayo Turco con un palo un buen golpe, no mas que por su pasatiempo, y se fue riendo él, y sus compañeros.

El dia que entramos en Damasco, y la tarde antes, vimos salir, y entrar en la Ciudad mas de mil Camellos con provision, y otras cargas para la Ciudad. Antes de llegar á esta Ciudad quatro leguas la vimos. Se descubre muy bien por ser muy torreada, y está sentada al pie del Monte Libano.

Tiene una grandísima vega en donde se siembra con grande abundancia. Legua y media antes que entrasemos, pasamos por muchas

chas huertas , hazechias , y fuentes. Entramos por la Ciudad andando gran parte de ella , primero que llegasemos á la posada , que fue á la Aduana , entramos á pie , porque no consienten los Turcos que los Christianos entren en sus Pueblos á caballo.

En todas las calles hay por lo menos una fuente. Es tan abundante de todo lo necesario , así de cosas de comer , como de mercaderias , sedas , brocados , lienzos , telillas , que no hay otra cosa que buscar.

Hay el mejor pan , que yo jamas he comido , y frutas de quantas hay en el mundo , una hay que se llama Musa , es de muy buen sabor. Esta Ciudad será de poblacion poco menos que Sevilla. Las casas por defuera no

son muy buenas, aunque hay muchas principales en lo de adentro. Hay, segun nos dixeron, quatrocientas Mezquitas, bien edificadas, con sus fuentes á las puertas, donde se laban para entrar á hacer su oracion. Vimos muchas por defuera, porque de adentro no podemos decir cosa alguna, porque costaria la vida al que entrase en ellas, como está dicho.

En esta Ciudad de Damasco estuvimos cinco dias, donde los mas de los Peregrinos enfermaron, porque dormiamos en el suelo en un aposento muy malo. Yo por la misericordia de Dios estuve siempre con salud. Estaba en Damasco entonces un Caballero Veneciano, llamado Bernardo, por Consul de la nacion Italiana, éste nos dió de comer estos cinco dias

días muy regaladamente á todos los Peregrinos , sin interés alguno , que fue parte para reparar el daño que nos iba haciendo el no haber comido desde Jerusalén otra cosa (los mas de los días) sino pan , ubas , y agua , que aunque hay bien que comer , como no hay mesones para nosotros adonde se coma , se pasa mal ; siendo nuestra posada en los establos , en compañía de los Camellos , y Bufanos. Con este Caballero , y un Religioso Francisco , que el Baxá , Virrey , y Señor de la Ciudad , tenia en su casa por Ayo de sus hijos , á quien se los fiaba , mejor que á los Turcos , y Moros. Anduvimos muchas veces la mayor parte de la Ciudad , paseándola por verla , y comprar cosas para nuestro camino.

Estos dias que alli estuvimos,

celebraron los Turcos una Pasqua que duró tres días , por lo que toda la Ciudad estuvo muy regocijada : en uno de ellos sucedió que pasando por una calle, en la que habia mucha gente , un Genizaro Turco borracho , corriendo á caballo por enmedio de la gente , llevaba su alfange desnudo con el que dió una cuchillada á un Moro , de cuyo golpe le abrió la cabeza : yo me escondí entre los Moros , y pasó como un rayo ; escapeme de ésta por buena diligencia , porque no hay duda sino que gustara de dar otra tal cuchillada á un Cristiano.

Fuera de lo dicho , anduvimos muy seguros siempre por la Ciudad , mirando los regocijos de su Pasqua. Digo la verdad , que juntando las cosas que esta Ciudad

dad tiene dentro , y fuera , no debe nada á qualquiera de las mejores del mundo. Es habitada de Turcos , Moros , y Judios , Mercaderes , y muchas naciones de Christianos , que los mas son viandantes. Hay de todos los oficios muy diestros oficiales , mayormente en el texido de sedas , las que vimos trabajar en la casa de un Turco , que á la sazón estaba texiendo un brocado de los mas exquisitos del mundo. Muy bien merece esta Ciudad ser la Capital de Siria , como lo es , y siempre lo ha sido.

Lo que hay que ver de devocion en esta opulenta Ciudad es la casa de Ananias , Discipulo de nuestro Redentor , quien le dixo , y mandó fuese á buscar á San Pablo , á quien halló orando , y habiendole instruido en los mis-

-en te-

terios de la fé, le bautizó. Aquí nos mostraron el muro por donde los Christianos descolgaron á San Pablo en una espuerta, huyendo del Rey Aretena, que lo queria quitar la vida.

Asimismo nos manifestaron una piedra cercada con una reja, en una plaza, diciendo que desde ella montó á caballo San Jorge quando fue á lidiar con la serpiente.

En esta Ciudad de Damasco estuvimos los dias de la Fiesta de todos Santos, y el siguiente de la de los Difuntos, en los quales celebramos Misa en la casa del Consul, en cuyo tiempo estuvieron aguardando en un patio que acabasemos de decir la Turcos, Moros, y Judios, que habian venido á saber si queriamos tomarles alguno de sus generos, ó tratar algun negocio con ellos,
no-

noticiosos de nuestra partida que nos concertó el Consul Veneciano con unos Moros honrados, y fieles para que nos llevasen á la Ciudad de Tripol, donde nos habiamos de embarcar.

Antes de salir tratamos del camino mas recto que habiamos de tomar, y habiendonos dicho que por el Monte Libano, pues por él habia venido un Veneciano; éste nos aconsejó que no fuesemos por él, porque habia muchos ladrones, y estaba el monte muy nebado.

Llegada la hora de nuestra partida nos despedimos del Consul, dandole infinitas gracias por los muchos favores que con nosotros habia usado: tomamos nuestro camino, aunque rodeando un poco, por el consejo que nos dieron, caminamos como hasta veinte

te y cinco leguas á nuestro mar mediterraneo : cerca de su ribera vimos muchos lugares, entre ellos á Tiro , y Sidon : pasamos por Baaruth, donde vimos unas huer-
tas muy frescas , y deliciosas. Por este camino habrá como qua-
renta y cinco leguas desde Damas-
co á Tripol.

En esta Ribera de Siria , tierra muy abundante , hay grandes montes , donde hay muchas , y buenas heredades , y algunos de los Christianos Maronitas que mo-
ran en el Monte Libano junto á Tripol ; hay por estos montes perdices , y otras cazas. Por aquí hay muchos rios , y pasages de aguas , que descenden del Mon-
te Libano á este mar mediter-
raneo.

Pasando por esta ribera del mar , fuimos caminando por un

es-

estrecho , hecho en las peñas ; y habiendo llegado á un rio le pasamos por una famosa puente hecha en tiempo de los Romanos. Alli estan dos losas con un gran letrero en latin , y otro en Arabigo , donde nombran á Marco Antonio , y Marco Aurelio Emperadores. Llamase el rio del Can, por una Fabula de los Gentiles, que dice : que este Can ó Perro, que era de piedra , hablaba á los de esta tierra quando habia de haber guerra , ó alguna novedad, á quien despues hecharon en el rio.

Este Monte Libano , que tantas veces habemos ya nombrado, es muy grande , atraviesa mucha tierra desde Damasco hasta el mar. Tiene muchos brazos , lo principal de él va derecho á Tripol , y llega á dos leguas de la Ciu-

Ciudad : desde él vimos muy bien la cumbre , que toda estaba nebada. De este monte se cortó la madera de Cedro para el Templo de Salomón. Aquí hay muchas viñas , de cuya uba hacen un vino excelente. Es merecedor este monte de ser visto , por la memoria que de él se hace tantas veces en la Divina Escritura.

El dia que llegamos á esta Ciudad de Tripol , habia llovido tanto que impidió la salida de una muy grande nave , de la que ibamos ya desconfiados poder alcanzar ; siendo la causa que al dia siguiente nos embarcásemos en ella , pues parece que Dios por su bondad nos la tenia guardada para nuestra vuelta , aunque habia otros navios que iban á Constantinopla , y otras partes de Italia , y Francia ; esta nave era la
que

que mejor acomodaba por venir derecha á Venecia. La Ciudad de Tripol de Suria es muy buena , y de muy fuertes casas , su poblacion está en tres montecillos , junto á la mar , aunque el puerto está media legua. Es abundante de aguas muy frescas , huertas , naranjos , limones , palmas , y todo lo demas que de una tierra fertil se puede esperar.

De mercaderias digo , que es la escala de medio mundo , así de Poniente como de Levante , hasta de la India Oriental. En nuestra nave vinieron para ir á Venecia ocho ó nueve mercaderes Italianos , que venian de Italia , habiendo caminado mas de dos mil leguas por tierra , y pasado quarenta dias por desiertos , segun nos contaron , la mayor parte de ella tan arenosos , que
ni

ni agua , ni que comer se halla , y asi traen en Camellos para estos dias su comida , y bebida : vienen muchas veces dos mil Camellos juntos en compañía.

Aqui en Tripol posamos Peregrinos , y Religiosos , en una casa que es como Monasterio , donde estan de ordinario tres Religiosos Franciscos , puestos por el Guardian de Jerusalén , que son como Curas de los Mercaderes que alli hay , Italianos.

Es habitada esta Ciudad como las demas , de Moros , Judios , y Turcos , que son los señores de aquel país.

Los tres dichos Religiosos , despues de habernos despedido salieron acompañandonos hasta la embarcacion , donde habiendo entrado nos hicimos á la vela.

CA-

CAPITULO IX.

*De nuestra vuelta desde Tripol,
hasta Venecia.*

Habiendo salido del Puerto de Tripol comenzamos á navegar, con cuyo viento caminamos hasta llegar á la Isla, y Reyno de Cipro. Llegamos á vista de Famagosta, que es la cabeza de aquel Reyno. De allí venimos á la Isla de Candia, y por la costa de Turquía á la Marca á vista de Modon. Llegamos á la Isla del Zante, donde estuvimos diez dias. Del Zante fuimos á la Isla de Corso, aqui tuvimos la Pasqua de Navidad; es una de las mejores fortalezas que los Venecianos tienen en la Grecia. Es de grande importancia la conservacion de es-

I

ta

ta Isla , y Puerto porque me parece que es la llave de Italia.

Pasando la Costa de Esclavonia , Alvania , y Dalmacia , venimos á una graciosa Isla , y Ciudad , que se llama Lezana , donde estuvimos en un Monasterio de Religiosos Franciscos cinco dias , por haber gran tormenta en la mar. La lengua que aquí se habla es Esclavonia , aunque es pequeña tiene muy buenas , y fuertes casas , y un buen Puerto. De aqui venimos por la costa de Istria á una Ciudad , y Obispado , que se llama Parenzo. Aqui salimos de la nave , y venimos en un barco hasta Venecia , que son quarenta leguas , adonde llegamos por la misericordia de Dios con salud , y alegria bien deseada. Dimos muchas gracias á Dios , por habernos llevado,

do , y traído de tan santo viaje , y peligrosa jornada , asi de mar como de tierra. Tardamos desde Tripol hasta Venecia sesenta y seis dias. Entramos en la Ciudad á diez y nueve de Enero. Tardamos en todo este viage, desde el dia que salimos de Venecia hasta volver á ella , cinco meses , y cinco dias.

CAPITULO X.

*Del camino que hicimos desde la
Ciudad de Venecia , hasta
Sevilla.*

En la Ciudad de Venecia nos detuvimos mes y medio , á fin de restablecernos del trabajo , y cansancio del camino , procurando en este tiempo recojer , y acomodar para la vuelta diversos libros , y otras cosas que necesitaba.

Un Cantor de la Señoría me hospedó en su casa , en la que estuve tan gustoso como regalado , tanto que en la mia no pudiera lograr mas comodidad , lo que fue causa de permanecer con entera salud. Al cabo del referido tiempo salimos de Venecia , caminando para Marsella , en cu-
yo

yo camino vimos á Ferrara , Bolognia , y Pisa , Ciudades muy principales de Italia. Llegamos á Liorna , puerto de Toscana , á fin de hallar allí las Galeras del Gran Duque de Florencia , que se hacian á la vela para Marsella, para que viniera su esposa la Duquesa , hija del Duque de Lorena ; quien me recibió con mucho agrado , preguntandome la causa de mi viage á lo que le satisfice tan cumplidamente , que me ofreció todo su favor , y dió orden para que se me diese habitacion , y todo lo necesario : prometiendome que para la vuelta de mi patria me embarcaria en una de las Galeras del Papa , que por instantes aguardaban para ir en compañía de las suyas , que ya habian salido con las de Genoba, y Malta , tan hermosamente ar-

madas , y adornadas , como para bodas de tan grandes Principes; besele la mano , dandole infinitas gracias por mercedes tan singulares.

Al siguiente dia me embarqué en una de las dichas Galeras que luego llegaron. El Capitan General del Papa , segun la orden del Duque , me llebó á la Capitana en la que dandome su mesa , y cámara de popa : llegué hasta Marsella tan bien hallado que no hechaba menos cosa alguna de la tierra.

Llegamos á Marsella la Semana Santa , donde permanecimos hasta que pasaron las fiestas de la Pasqua , en cuyo intermedio fletamos un vergantin hasta Barcelona. Las Galeras se quedaron esperando que llegase la Duquesa , y nosotros nos embarcamos
con

con dos Genobeses , dos Italianos , y tres Españoles.

Salimos del puerto con un poco de mal tiempo , caminando con temor por no volver á Marsella ; y habiendo andado como cinco leguas , nos entramos en un poco de abrigo de una calera , porque no se podia pasar adelante. Apenas habiamos llegado á poner los pies en tierra , quando vimos cerca de nosotros un vergantin. Luego que le vimos , entendimos que venian como nosotros á esperar alli buen tiempo , y no venian sino para hacer lo que diré.

Venia lleno de Soldados Piratas , Luteranos la mayor parte , los que hechándose á la cara sus fusiles , y apuntandonos con ellos nos declararon que nos rindiesemos : nosotros conside-

rando que en nuestro vergantín no habia mas que dos fusiles , y algunas espadas , corta defensa para tantos , nos entregamos sus prisioneros , porque hacer otra cosa nos ponía en peligro de que perdiéramos la vida.

Estos Soldados (por mejor decir ladrones) entraron en nuestro barco , y tomando las llaves de nuestras valijas no quedó cosa alguna que no revolvieron. Nosotros estabamos en tierra junto al agua , viendo lo que pasaba, esperando el fin de este negocio, con tan poca esperanza de la vida , mirándonos unos á otros sin hablar palabra.

Ya era casi de noche quando nos mandaron entrar en su vergantín , apoderandose de la ropa, y armas ; volvimos una legua mas atrás á su habitacion , que era una

una fortaleza donde vivian , y salian á estos asaltos. Antes que llegásemos á su fortaleza nos pusieron en una camara donde habia mucha paja , y junto á ella mucha leña , quedandose ellos de la parte de afuera hablando en su lengua Francesa. Nosotros estuvimos alli encomendandonos á Dios , con temor de ser alli quemados.

Quiso Dios sacarnos de este temor , y peligro , llebandonos á su fortaleza , donde nos dieron de cenar , y sus pobres camas; ya entonces comenzamos á perder el miedo. Dimos á la muger del Capitan algunos escudos de oro , y ella nos aseguró que no habia peligro en nuestras vidas. Pasados tres dias que estabamos de esta manera , sin dexarnos salir de esta fortaleza , adonde tambien

bien tenían presos á nuestros marineros , tratamos de nuestra libertad , yendo , y viniendo cierto Francés , como tercero de las partes.

El Capitan nos pidió por cada uno cien escudos , y que nos daría la ropa. Todos diximos que no lo teniamos , que hiciese lo que quisiese.

A este tiempo vino un hombre de Marsella , de los de esta compañía , no supimos que recado truxo ; mas de que el Capitan dixo luego , que no queria nada por nosotros , que ellos eran Christianos , sino que como pobres soldados tenían necesidad. Dió cada uno los dineros que pudo , á mi me costaria como veinte y cinco escudos el rescate de la ropa. Dieramos el dia que nos apresaron por la seguridad

dad de vida , todo lo que teniamos.

Aquí estuvimos ocho dias , al fin nos embarcamos con buena voluntad : el Capitan , y sus camaradas nos acompañaron tres ó quatro leguas en su vergantin , y nosotros en el nuestro. Quando se despidió nos dixo que no volviésemos á Marsella , que si nos volvian á encontrar nos cortarían las cabezas : en esto nos engañaban , porque si pudieramos volveríamos á Marsella á dar queja de ellos.

Fuimos por esta costa de Francia dos dias , y en la Provincia de Lenguadoc , caminando al remo una mañana , vimos salir un vergantin muy apriesa de un rio , y que entraba alguna gente en él , comenzó á caminar en pos de nosotros , lo que visto á costa del tra-

trabajo de nuestros Marineros, nos alargamos de ellos, y quando nos pareció que estabamos ya seguros, vimos venir un navichuelo á la vela, viento en popa contra nosotros.

Al principio entendimos que era navio que iba á Levante, pero luego que emparejó con nuestro vergantin amaynó, y mandó que pasasemos, descubriendose otra docena de Piratas con sus fusiles, y puestos en el rostro, entraron en nuestro vergantin, haciendo de la ropa, y personas lo mismo que los otros; despues de haberles ya dado cada uno los escudos que en la bolsa llevabamos, ataron nuestro vergantin á su navio, y por un rio arriba nos llevaron como una legua junto á un Pueblo que se llama Cariñan.

Esta segunda prision nos dió
mas

mas temor de morir (segun dixo uno de los Soldados á Juan Ansaldo) porque tuvo en el rostro el arcabuz para descargarlo , y matarme , y que no sabe como fue que disparó , y no me toco. Eso lo atribuimos á que todos á este tiempo nos encomendamos á Nuestra Señora de Montserrat , haciendo voto de ir á su casa. Estando en este rio , pasadas quatro horas vino un caballero Francés , Alferez de la tierra , el que tomó por memoria la ropa , y mandó que se guardase en el navio , él nos llevó á una Villa que estaba de alli una gran legua , rogandome muy encarecidamente que yo fuese en su caballo, que el iría á pie como mas mozo. Todos le agradecemos mucho el comedimiento , y urbanidad , llegamos al lugar , donde á todos dió posada : á mi me llevó á

á su casa , en la que cené con él, y fui bien hospedado.

En este lugar residia un caballero , Señor de dos lugares ; éste nos recibió alegremente el dia siguiente , y dandonos seguridad (porque era Cathólico) nos dixo que escribiría al Duque Memoransi , que es Señor de aquella Provincia de Lengadoc. Era en este tiempo Secretario de este Duque un Genovés, pariente, y amigo de Juan Ansaldo ; luego que supo de nuestra prision hizo su diligencia para nuestra libertad , y asi nos mandó despachar el Duque , embiando un pasaporte para que si encontrabamos otros navios en su distrito , tuviesemos seguridad.

Con esto salimos alegres , aunque se nos quedaron algunos escudos entre los Soldados.

De

De aquí venimos en quatro dias á Barcelona, adonde dimos gracias á Dios por habernos escapado de estos Franceses ; y asimismo de muchas embarcaciones de Turcos, que por la costa andaban. Digo ciertamente que con haber andado entre Turcos , Moros , y Arabes no tuvimos pesadumbre , ni peligro , sino en Francia.

De aquí fuimos á Nuestra Señora de Montserrat , á darla muchas gracias , por tantas mercedes como por su intercesion Dios nos habia hecho. Salidos de Montserrat , venimos por nuestro camino derecho á Valencia, Murcia, Granada , y á la deseada Patria de Sevilla , mi compañero Francisco Sanz , y yo con salud , donde hallé á el recibimiento de mi llegada mucho gozo en todos , especialmente del Ilustrísimo Cardena,
na,

nal , y del Cabildo de su Santa Iglesia.

He dado cuenta en este Tratado de mi viage á la Tierra Santa, con toda verdad christiana. Hay desde Sevilla hasta Jerusalén , mil y quatrocientas leguas de ida ; y por la vuelta que hize por la Ciudad de Damasco , hallo que de ida , y vuelta son tres mil leguas. Es muy facil andarlas , que pues yo las anduve siendo de sesenta años , no se por que los mozos ricos , y que tienen posibilidad no tienen valor para hacer este viage tan santo , y gustoso , que yo les certifico que quando lo hayan andado , no truequen el gusto de haberlo visto por todos los pasatiempos del Mundo.

FIN.